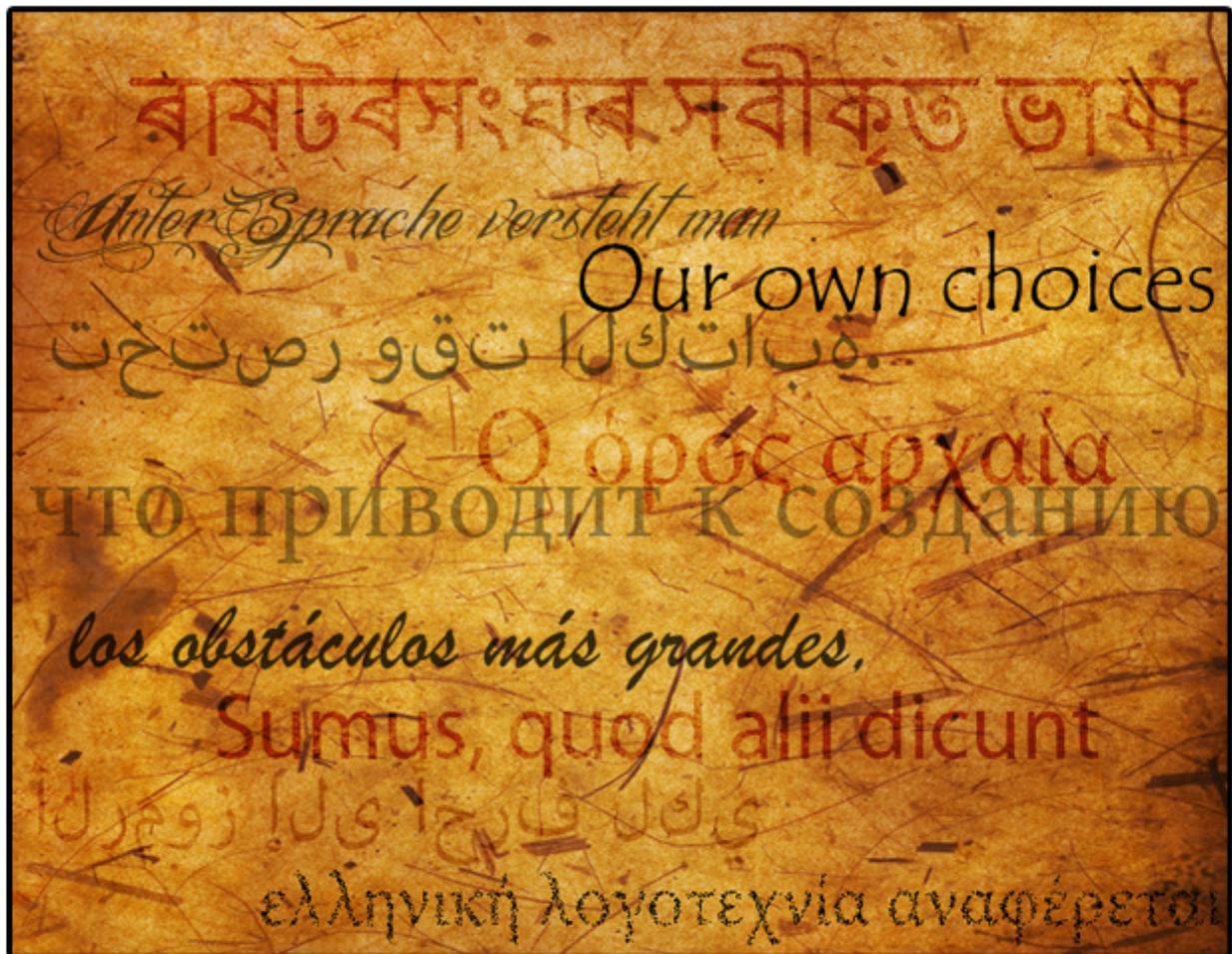


Elena del C. Pérez y Nelly Rueda (comp.)

LAS METÁFORAS: ESTRATEGIAS IDEOLÓGICAS Y MECANISMOS DE COMPRENSIÓN



Pérez, Elena del C.

Las metáforas: estrategias ideológicas y mecanismos de comprensión / Elena del C. Pérez y Nelly Rueda. – 1ª ed. - Córdoba: Asociación Cooperadora Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba, 2012.

E-Book.

ISBN 978-987-1308-95-8

1. Recursos Literarios. 2. Metáfora. 3. Enseñanza Universitaria. I. Rueda, Nelly

CDD 407.11

Facultad de Lenguas
Universidad Nacional de Córdoba

URL: <http://www.lenguas.unc.edu.ar/Digi/>

Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria, Córdoba C.P.
X5000 - Argentina.

TELÉFONOS: 054-351-4331073/74/75

Fax: 054-351-4331073/74/75

E-MAIL: editorial@fl.unc.edu.ar

Compiladoras: Elena del Carmen Pérez y Nelly Rueda.

Diseño de tapa y edición: Sergio Di Carlo

Autoridades U.N.C.

Rectora

Dra. Carolina Scotto

Vicerrectora

Dra. Hebe Goldenhersch

Autoridades Facultad de Lenguas

Decana

Dra. Silvia N. Barei

Vicedecana

Dra. Mirian A. Carballo

Departamento Editorial Facultad de Lenguas

Coordinador

Dr. Roberto Oscar Páez

Desarrollo web, diseño y edición

Mgtr. Sergio Di Carlo

Consejo Editorial

Mgtr. Hebe Gargiulo

Esp. Ana Goenaga

Lic. Ana Maccioni

Dra. Liliana Tozzi

Mgtr. Richard Brunel

**Las metáforas:
estrategias ideológicas
y mecanismos de comprensión**

Pérez, Elena del C. y Rueda, Nelly E. M. (comp.)

*Si, como dijo Heidegger, el lenguaje nos habla,
las metáforas nos emocionan y adoctrinan*

ÍNDICE	
PRÓLOGO	1
Capítulo 1. METÁFORAS DE UNA TRAGEDIA. EL CASO CROMAÑÓN EN LA PRENSA ARGENTINA, Elena del C. Pérez y Nelly E.M. Rueda	4
Capítulo 2. METÁFORA Y LA RELACIÓN LITERATURA – MERCADO EN <i>EL CUARTO MUNDO</i> DE DIAMELA ELTIT, María Victoria Alday	29
Capítulo 3. CUANDO LA RETÓRICA SIRVE PARA EXPRESAR EL CONFLICTO, Nelly E.M. Rueda y Elena del C.	40
Capítulo 4. PROPIEDADES INTERACCIONALES ENTRE EL TÓPICO Y EL VEHÍCULO DE LA METÁFORA, María Victoria Alday y Elena Pérez Moreno	57
Capítulo 5. LA CONSTRUCCIÓN METAFÓRICA DEL OTRO, Elena del C. Pérez y Nelly E.M. Rueda	78
Capítulo 6. METONIMIA, Mercedes Luciani	92

PRÓLOGO

Escribir sobre metáforas hoy, es contribuir al desarrollo de un campo de conocimientos en permanente expansión en las últimas tres décadas. Si bien la metáfora ha sido motivo de permanentes reflexiones desde la Antigüedad, es a partir de los enfoques de la semántica cognitiva, a comienzos de los 80, que toma nuevo auge. En efecto, la publicación de *Metáforas de la vida cotidiana* de George Lakoff y Mark Johnson marcó un hito en las formas en que este tropo era concebido en el campo de las humanidades. Del tradicional enfoque que veía a la metáfora como un ornamento del lenguaje poético, se pasó a una nueva visión en la cual esta no era sólo patrimonio de lenguaje artístico sino un recurso del habla cotidiana y no cualquier recurso sino uno fundamental para expresar las situaciones de la vida diaria. Expresiones como “etapas de la vida” o “se tragó sus palabras” se pronunciaban en entornos de habla común y corriente, con la intención de comunicar un contenido y sin la más mínima preocupación por crear efectos de belleza literaria. Según Lakoff y Johnson, expresiones como las que hemos citado son emergentes lingüísticos de metáforas conceptuales, es decir, de conceptos que se elaboraban en base a una metáfora. Por ejemplo, la expresión “etapas de la vida” es el resultado, en el lenguaje, de un concepto metafórico que piensa a la vida como un camino y por lo tanto, como todo camino, tiene etapas. Del mismo modo, la expresión “se tragó sus palabras” es el emergente, en el lenguaje, de conceptualizar las palabras como objetos que pueden darse “te doy mi palabra”, pueden tomarse “tomale la palabra”, pueden empeñarse “no empeño mi palabra en este asunto”, pueden retirarse “retiro lo dicho”, etc.

El lenguaje cotidiano muestra metáforas por doquier; en todos los textos, en todas las situaciones, hablando de cualquier tema necesitamos de las metáforas para expresarnos y

para expresar el mundo que nos rodea. ¿Cómo decir sin una metáfora que “estamos bajoneados” o que “lo tiene atragantado”? La metáfora condensa más allá de su significado literal, múltiples significados que quedan latentes, implícitos, y significan sin que se expresen. ¿Cuántas palabras deberíamos decir para expresar el contenido de la metáfora “Mi hija es un tesoro”? Además de que es valiosa ¿cuánto más hemos dicho con solo esa expresión?

El artículo de María Victoria Alday y de Elena Pérez Moreno trata de responder a estos interrogantes poniendo especial atención a las **Propiedades interaccionales entre el tópico y el vehículo de la metáfora**, es decir, analizando las proyecciones que se realizan desde “hija” hacia “tesoro”.

Las metáforas son claves para expresar acontecimientos de la historia de los pueblos y, a partir de una situación determinada, pasan a designar otros acontecimientos uniendo así, con la misma nominación, hechos felices o luctuosos de la cultura. El artículo **Metáforas de una tragedia: el caso Cromañón en la prensa argentina** de Elena Pérez y Nelly Rueda analiza cómo una estructura de pensamiento que arraigó en la mente de los argentinos se proyectó a numerosos discursos de la época como un caso de antonomasia. En el mismo sentido, otro trabajo de estas autoras sobre la metáfora en la prensa da cuenta de cómo **la retórica sirve para expresar el conflicto**.

Desde la perspectiva del lenguaje de la literatura, María Victoria Alday analiza las metáforas de la obra de Diamela Eltit, *Cuarto mundo*, desde el título que es en sí mismo una terrible metáfora del desamparo. La autora se detiene especialmente en el estudio de **la metáfora y la relación literatura - mercado**.

La metáfora no es ajena al funcionamiento del lenguaje en la cultura sino más bien un exponente de la connotación del signo, y por tanto nos muestra, en los múltiples textos de la

cotidianeidad, los procedimientos de construcción de subjetividades en los que participa activamente. **La construcción metafórica del otro** de Elena Pérez y Nelly Rueda examina la existencia de metáforas en las que se inscriben formas de segregación de “un otro diferente”, devaluado al que se lo adscribe a una categoría que lo animaliza.

Por último, el trabajo sobre **Metonimia** de Mercedes Luciani muestra que este tropo es, como la metáfora, un proceso cognitivo básico. Para Lakoff y Johnson la metáfora y la metonimia son diferentes tipos de procesos. La primera tiene una función referencial y la segunda no solo cumple estas funciones sino también contribuye a los procesos de comprensión que se fundan en la relación parte – todo.

La diversidad de textos que son estudiados en este libro evidencian la pluralidad del decir, siempre variado, siempre renovado pero muestra también la redundancia de procedimientos cuya condición sedimentaria actúa como una red de contención que aglutina el variopinto lenguaje cotidiano.

Nelly Rueda

Elena Pérez

CÓRDOBA, setiembre de 2012

METÁFORAS DE UNA TRAGEDIA. EL CASO CROMAÑÓN EN LA PRENSA ARGENTINA

Elena Pérez

Nelly E. M. Rueda

En el trabajo, se analiza la formación de la estructura conceptual de la metáfora “Cromañón” en el discurso de la prensa escrita argentina a partir del suceso ocurrido en diciembre de 2004, cuando se incendió un local bailable en la Capital Federal y murieron 193 personas.

Desde un enfoque socio-cognitivo, se describe la emergencia de esta estructura metafórica y su proyección a otros referentes: tragedias ocurridas desde entonces o posibles tragedias cuyo origen se vincularía con ineficiencia o corrupción estatal.

This article explores the formation of the conceptual structure of the metaphor “Cromagnon” in the Argentine press discourse. Cromagnon was a nightclub in Buenos Aires that went in flames in December 2004, and where 193 people died. From a socio cognitive approach, we trace the surfacing of this metaphoric structure and its projection into other referents: other tragedies that have taken place since Cromagnon’s fire and whose cause would be related to a negligent or corrupt government.

Introducción

Como parte del auge de las teorías sobre la comprensión del lenguaje desarrolladas en el cruce de la lingüística y el cognitivismo y el aporte de los nuevos planteos de la pragmática, los estudios sobre comprensión del lenguaje figurado o no literal abrieron un campo de

especulaciones centrado en la importancia de los contenidos implícitos, es decir, del sentido que deviene no sólo de las palabras sino de información no dicha que el lector/ oyente posee o elabora a expensas de lo leído / escuchado.

Los actos de habla indirectos, los refranes y proverbios, las ironías, las frases idiomáticas, las metáforas y metonimias aparecieron, a los ojos de los investigadores, como expresiones paradigmáticas de fenómenos lingüísticos aptos para estudiar todo un caudal de información que se da por supuesto en el momento de la comunicación.

Entre los casos de lenguaje figurado que más ha llamado la atención, los estudios sobre metáfora sobresalen no sólo por el caudal bibliográfico de los estudios dedicados a ella, sino por la diversidad de disciplinas de las que proceden: la psicología, la sociología, la lingüística, la antropología, la teoría de la ciencia e incluso la inteligencia artificial.

1. Conceptos metafóricos

Un hito en la profusión bibliográfica sobre metáfora lo marca *Las metáforas de la vida cotidiana*, publicado por George Lakoff y Mark Johnson, en 1980. En este texto, los autores exponen una singular -hasta entonces- hipótesis sobre nuestra forma de pensamiento: *nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica* (Lakoff y Johnson 1998: 39). Los investigadores sostienen que las metáforas lingüísticas no son sino emergentes verbales que materializan en palabras los conceptos metafóricos. Los mencionados autores centraron su atención en el lenguaje cotidiano, en el cual es imposible hablar sin metáforas, para demostrar que más allá de un recurso de la imaginación poética, estos tropos están cumpliendo un importante rol en la forma en que las personas conceptualizamos nuestra experiencia sobre el mundo.

Según Lakoff y Johnson, la percepción de nuestro cuerpo y sus relaciones con el entorno físico y cultural nos proveen de *tipos naturales de experiencias* (Lakoff y Johnson 1998: 158) – en el sentido de inmediatas- que dan lugar a conceptos metafóricos orientacionales (que se organizan en torno a la experiencia natural de *arriba, abajo, adelante, atrás*), ontológicos (los conceptos de sustancia se aplican a entidades abstractas) y estructurales (un concepto está estructurado en términos de otro).

2. La conceptualización de la experiencia

Lakoff y Johnson sostienen que una experiencia o conjunto de experiencias son coherentes en virtud de la posesión de una estructura (Lakoff y Johnson 1998); estas estructuras experienciales conforman lo que los autores denominan una *gestalt* multidimensional [...] que son maneras de organizar experiencias en totalidades estructuradas (Lakoff y Johnson 1998: 121). Nuestra experiencia se hace coherente cuando está organizada en términos de estas *gestalts* multidimensionales. Es decir, se trata de una estructura conceptual en la que se distinguen dimensiones como: participantes, papeles o tipo de actividades, etapas, causas, objetivos que surgen naturalmente de nuestra experiencia. Diversas experiencias nos resultan coherentes cuando las organizamos conceptualmente como *gestalt* con algunas de estas dimensiones.

Las estructuras conceptuales son producto de experiencias humanas recurrentes y:

Representan organizaciones coherentes de nuestras experiencias en términos de dimensiones naturales (partes, niveles, causas, etc). [...] Son producto de nuestros cuerpos (aparato perceptual, motor, capacidades mentales, carácter emocional, etc.) Nuestra interacción con nuestro ambiente físico (movimiento, manipulación de objetos, comida, etc.) Nuestra interacción con otras personas

de nuestra cultura (en términos de instituciones sociales, políticas, económicas y religiosas). (Lakoff y Johnson 1998: 158-159)

Esta manera de conceptualizar nuestras experiencias nos permite construir nuevas estructuras conceptuales frente a nuevos acontecimientos y, a su vez, proyectar esta nueva estructura a otras experiencias; esto significa entender y referir un acontecimiento en términos de otro, es decir, metafóricamente.

Dado que la experiencia es la fuente de las estructuras conceptuales, nuevos acontecimientos podrían dar lugar a nuevas metáforas.

3. Nuevos acontecimientos /nuevas estructuras

Asistimos en la actualidad, en Argentina, al proceso de formación de una estructura conceptual que quisiéramos examinar a continuación. En tal proceso distinguiremos:

- a) el suceso que da lugar a la formación de la estructura y algunas repercusiones inmediatas en el campo de la cultura;
- b) la formación de la estructura conceptual;
- c) la proyección a otros conceptos y
- d) la consecuente emergencia de una categoría metafórica

3. 1. El suceso

El periódico argentino de referencia *Clarín* (versión *on line*) reseñó el acontecimiento de esta forma.

Tragedia en un boliche de Once: más de 175¹ muertos y

102 heridos en estado crítico

El accidente se produjo anoche, cerca de las 23, y sorprendió a las personas que asistían al recital del grupo de rock Los Callejeros en el boliche República

¹ Finalmente los muertos fueron 194.

Cromañón. Según el testimonio de varios testigos, el detonante que provocó el desastre fue el lanzamiento de una bengala que terminó prendiendo fuego a unas telas que se extendían bajo el techo. Se sabe que había al menos 2 mil personas, pero la cifra podría ser mucho mayor y hay varios indicios de que el boliche estaba ocupado por encima de su capacidad. Las muertes fueron causadas por quemaduras de las vías aéreas o por intoxicación con monóxido. El humo que se expandió por todo el local hizo irrespirable el ambiente y generó pánico en el público, que empezó a correr con desesperación causando una estampida. Aparentemente, el local sólo tenía un par de salidas abiertas y los chicos, desesperadamente, tuvieron que abrir por la fuerza las salidas de emergencia. El panorama que presentaba el lugar cerca de la medianoche era completamente dantesco. En primer plano, retumbaban los gritos desgarradores de padres, madres y familiares de varios asistentes al recital, que recorrían el lugar desesperadamente para tratar de ubicar a sus chicos.

Texto 1: citado de Clarín *On line*, edición del 31/12/2004.²

En lo administrativo, al día siguiente al incendio, se clausuraron, por orden del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, numerosos locales destinados a espectáculos públicos por no reunir las condiciones de seguridad mínimas para su funcionamiento establecidas por las Ordenanzas Municipales. Esto no hizo sino confirmar los datos de un informe de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires que advertía (en agosto de 2004) que sobre un total de 258 de esos comercios donde se realizaban recitales y bailes públicos,

² La lista de textos del corpus figura al final de este trabajo.

apenas 36 funcionaban con la habilitación correspondiente³. Muchos cesaron en su actividad, pero otros se trasladaron al Gran Buenos Aires donde los controles eran menos rigurosos⁴.

En el mismo orden, el Gobierno creó el “Programa de Atención a las víctimas del 30 de diciembre” y ofreció a las familias de las víctimas indemnizaciones de hasta trescientos mil pesos si renunciaban a entablar juicio al Gobierno de la Ciudad⁵.

En lo político, el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra, fue acusado como principal responsable de la tragedia –los inspectores municipales que deberían haber controlado las medidas de seguridad del lugar dependían de su cartera-, llevado a juicio político por la Legislatura y destituido. Esta no es una dimensión menor de la tragedia ya que a partir de la acusación a Ibarra, el tema se politizó y gran parte de lo que se publicó en periódicos de la época, priorizó las repercusiones del conflicto en el contexto electoral del partido gobernante.

En lo pedagógico, se propiciaron en las escuelas de todo el país, las charlas informativas, con intención preventiva, sobre el tema de la seguridad en los espectáculos públicos para concientizar a los jóvenes.

En lo social, una profunda conmoción tuvo su más visible manifestación en actos y marchas de protesta.

En lo discursivo (además de lo específicamente legal), Cromañón fijó, durante varias jornadas, la agenda periodística de todos los medios de comunicación y produjo un gran número de notas - noticias, artículos de opinión, entrevistas- en todos los periódicos, radios

³ Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-45710-2005-01-06.html>> Consultado el 22 de enero de 2007

⁴ Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%BAblica_Croma%C3%B1%C3%B3n> Consultado el 22 de enero de 2007

⁵ Disponible en <<http://www.diariobuenosaires.com.ar/nota2.asp?IDNoticia=10700.html>> Consultado el 15 de octubre de 2006

y estaciones televisivas del país; se inauguró un periódico *on line* (*Periódico Cromañón*) y un sitio web www.quenoserepita.com.ar. La tragedia fue también, por esos días –aunque no contemos con más constancia que nuestra memoria y el grado de conmoción de la ciudadanía que testimonia la prensa-, tema de las conversaciones cotidianas de modo casi excluyente.

3.2. La formación de la estructura conceptual a partir del suceso ⁶

Los numerosos textos periodísticos publicados⁷ al día siguiente al incendio en la discoteca República de Cromañón, comienzan a hacer referencia a este suceso con sustantivos, adjetivos y frases que se repiten en uno y otro medio.

➤ *Clarín*, en edición *on line* del 31 de diciembre, lo califica como:

tragedia sin precedentes

trampa mortal

accidente

desastre (calificación de Aníbal Ibarra, citada por *Clarín*)

panorama dantesco

(lugar de) gritos desgarradores

(lugar con) cadáveres apilados

➤ Una columna de opinión a cargo de Diana Maffia (*Sección Debates, Clarín on line*) del 11 de enero de 2005, titulaba la nota con un juego de palabras que recreaba el

⁶ Utilizaremos como fuente de este ítem, principalmente textos de la prensa (versiones *on line*) y del sitio www.quenoserepita.com.ar, Ocasionalmente haremos uso de otra fuente de información, la que será debidamente citada.

⁷ Para no abundar en ejemplificación de casos similares que se registran en todos los periódicos del país, trabajaremos con algunos casos paradigmáticos.

nombre de la discoteca: “Cromañón, Estado sin República”. En ella, la autora se refería al suceso de Once en estos términos:

trampa mortal

sitio sin salida

el infierno del Dante

tal infierno

- El diario *Río Negro* (*on line*), en la columna de opinión de Roberto Bobrov “Todos somos Cromañones” del 4 de enero de 2005, calificaba el suceso como:

caos desencadenado

condensación anunciada de una amenaza permanente

Como vemos, el discurso de la prensa comenzaba a hacer visible una estructura conceptual en torno al término Cromañón (que a su vez se constituía en metonimia del suceso⁸) que se realiza textualmente a través de sustituciones léxicas como las que se transcribieron anteriormente y muchas otras, las cuales mantienen la cadena referencial utilizando términos literales (tragedia, accidente) y metafóricos (trampa, infierno) para designar al hecho acontecido en la discoteca.

⁸ El hacer referencia al hecho utilizando el nombre del lugar, dio lugar a una metonimia. Ejemplo: Cromagnón dejó como saldo 193 muertos. Cuando el término Cromañón se utiliza, posteriormente, para referirse a otros objetos, situaciones o lugares similares, se convierte en una metáfora. Según DuMarsais (Le Guern: 39), éste podría considerarse un caso de *sinécdoque de individuo o antonomasia* ya que se utiliza un nombre propio por un nombre común. Le Guern, citando a Fontanier, agrega “Podemos observar que muy a menudo la antonomasia presenta una metáfora.”(40) Por ejemplo, es posible que, por un mecanismo metafórico, se lexicalice un nombre propio. Ejemplo: Mecenas (40). Así ocurre cuando se aplica el nombre de “Cromañón” a otras realidades con las cuales guarda similitud (y no contigüidad como exigiría la sinécdoque o la metonimia).

A la vez que las noticias señalaban como factores concurrentes en la tragedia: materiales inflamables; caducidad de los dispositivos contra incendios; falta de salidas de emergencia y exceso de público en el local, las columnas de opinión especulaban sobre las situaciones de gobierno que habrían permitido tal acontecimiento, expandiendo la estructura conceptual al referirse a las causas del suceso. Veamos algunos ejemplos:

- Una nota de opinión aparecida en el sitio web “Proyecto Mandarina” del 9 de febrero del 2005, vinculaba el hecho a la coima.

¿Acaso nadie sabe que en Argentina todo se arregla con una coima?

- El periódico *Noticias Urbanas (on line)* del 14 de enero de 2005 titulaba su nota:

Faltó decisión política para hacer las inspecciones.

- *Página 12 (on line)* del 6 de enero, citaba:

- “[...] una catástrofe social, no natural, de estas características, obedece a varios factores, desde la irresponsabilidad criminal de cerrar la salida de emergencia, hasta la ausencia de control por parte del Estado”

- Una nota de *Clarín (on line)* del 1 de marzo de 2005, cita al responsable de la Secretaría de Seguridad Social y Justicia, quien reconoció:

“la falla del Estado” en los controles

- El diario *Río Negro (on line)*, atribuía la responsabilidad al modelo neoliberal de la década del '90:

el resultado de años de retroceso

Lakoff y Johnson (1998) distinguen entre la experiencia en sí misma y los conceptos que usamos para estructurarla estableciendo un paralelismo entre las dimensiones de la *gestalt* y el hecho u objeto a conceptualizar. Por ejemplo, puede verse cómo la prensa argentina ha ido construyendo una *gestalt* conceptual multidimensional en la que pueden identificarse: participantes, papeles, etapas, causas.

Podríamos graficar la formación de la estructura conceptual a partir de los discursos sobre la tragedia, de la siguiente forma⁹:

Dimensiones de la estructura conceptual	Discurso de la prensa (base experiencial)	Estructura conceptual (presumible)
Participantes	personas que asistían al recital del grupo de rock (Texto 1)	personas que estaban en la discoteca
Papeles	Responsables: La responsabilidad la tiene el Estado ... (Texto 3) El jefe de Gobierno acusó al dueño del local de actuar en	Responsables: Aníbal Ibarra y sus funcionarios el empresario que no cumplió con las medidas de seguridad

⁹ Realizamos una representación gráfica “simplificada” de la formación de la estructura conceptual a los efectos de no complicar su explicación, pero sabemos que este proceso es mucho más complejo; por ejemplo, Aníbal Ibarra podría ser considerado una víctima ya que fue destituido y (hasta ahora) exiliado del campo de los candidatos políticos; para decirlo con una metáfora, fue el “muerto político de Cromañón”.

	<p>forma “criminal” (Texto 4)</p> <p>... alguien del público lanzó una bengala contra el techo (Texto 2)</p> <p>Víctimas:</p> <p>Murieron 188 personas¹⁰ y hubo unos 77 heridos. (Texto 6)</p>	<p>el joven que tiró la bengala</p> <p>Víctimas:</p> <p>los muertos y heridos</p>
<p>Etapas:</p> <p>a) Condiciones iniciales</p> <p>b) Principio</p>	<p>... las puertas estaban cerradas (Texto 3)</p> <p>Se sabe que había al menos 2000 personas pero la cifra podría ser mucho mayor (Texto 1)</p> <p>“salió una luz contra los paneles acústicos del techo. Ahí empezó todo”. (Texto2)</p>	<p>el recital se realizó en un lugar sin medidas de seguridad</p> <p>lanzamiento de la bengala</p>

¹⁰ Finalmente fueron 193 los muertos

<p>c) Medio</p>	<p>El humo que se expandió por todo el local hizo irrespirable el ambiente y generó pánico en el público que empezó a correr con desesperación causando una estampida. (Texto 1)</p> <p>... el panorama era completamente dantesco. ... En primer plano retumbaban los gritos desgarradores de padres, madres y familiares (Texto1)</p> <p>... una trampa mortal (Texto 7)</p> <p>... ayudé a sacar un montón de personas, todos sofocados (Texto2)</p>	<p>El lugar se convirtió en una trampa mortal para los jóvenes que huyeron en busca de salida.</p> <p>Al caos se sumaba la acción desesperada de familiares y amigos que intentaban ayudar a las víctimas.</p>
<p>d) Fin</p>	<p>Y el resultado fue devastador: 193 muertos, cientos de heridos, lesiones físicas y traumas psicológicos. (Texto 8)</p>	<p>tragedia (muertos, heridos, dolor de los allegados de las víctimas)</p>

<p>e) Estado final (consecuencias)</p>	<p>la renuncia del Secretario de Seguridad porteño (Texto 6)</p> <p>Asumió Álvarez y echó a 27 funcionarios porteños (Texto 9)</p> <p>Aníbal barra anunció esta tarde una nueva serie de duras medidas tras la tragedia de Cromañón.... (Texto 4)</p> <p>Connoción y fuerte reclamo por la tragedia (Texto 6)</p> <p>Hubo muestras de dolor y solidaridad (Texto 3)</p> <p>Aníbal Ibarra, quien finalmente fue destituido por medio de un juicio político (Texto 12)</p> <p>Cromañón: Chabán va a juicio oral (Texto 14)</p>	<p>renuncia y desvinculación de funcionarios</p> <p>cierre de locales, nuevos controles</p> <p>connoción social y demandas al estado</p> <p>destitución de A. Ibarra</p> <p>juicio al empresario</p>
---	--	--

<p>Causas</p>	<p>La responsabilidad la tiene el Estado, que ha fallado en los controles, las inspecciones y la prevención (Texto 3)</p> <p>... los inspectores y técnicos de bomberos fueron ciegos o bien fueron coimeados (Texto 3)</p> <p>La ausencia del estado (Texto 3)</p> <p>... esto sucede porque no hay éxito en la responsabilidad empresarial y del Estado (Texto 3)</p> <p>Todos los boliches tienen una estructura edilicia y organizativa que responde a un afán desmedido de lucro (Texto 3)</p> <p>... los mató la corrupción (Texto 6)</p>	<p>los funcionarios fueron ineficientes en los controles (por negligencia o corrupción)</p> <p>técnicos del cuerpo de bomberos fueron corruptos</p> <p>ineficiencia estatal</p> <p>irresponsabilidad,</p> <p>voracidad empresarial, etc.</p> <p>corrupción</p>
----------------------	---	--

	<p>Álvarez señaló a la corrupción como una de las principales causas del fatal incendio (Texto 9)</p> <p>La gestión de la economía y la seguridad social fue confiada a los guardianes del dogma neoliberal (Texto 10)</p> <p>... las limitaciones del Estado para controlar y garantizar la seguridad a los porteños, como el cinismo del conjunto de los sectores políticos subsidiarios de la dictadura y el menemismo, responsables de la destrucción del estado. (Texto 11)</p>	<p>Estado devastado por el modelo liberal de los 90.</p>
--	--	--

3.3. La proyección a otros conceptos

La estructura conceptual de “tragedia” que estaba presente en la mente de los argentinos antes del suceso, se ha reestructurado, como hemos visto, a partir de la *gestalt* experiencial de la lectura del suceso en los periódicos. Surge una nueva estructura conceptual “Cromañón” que retoma y expande las dimensiones propias del concepto “tragedia”.

Una de las pruebas de que una estructura conceptual existe de manera metafórica, es la constatación de que un objeto o acontecimiento está siendo expresado y entendido en términos de otro.

Precisamente el interés por este trabajo que hoy exponemos surgió cuando advertimos que otras realidades eran designadas con el término Cromañón, o más bien, con la estructura conceptual que a partir de él se había formado.

Hasta ahora, hemos constatado que ha pasado a designar, entre otros:

3.3.1. Rutas aéreas y edificios en los que por falta de medidas de seguridad se podrían ocasionar otras tragedias. Ejemplos:

- Futuro Cromañón: Torres El Faro¹¹.
- La Ciudad está llena de Cromañón¹²
- Hoy rutas aéreas... Posibles Cromañones¹³

3.3.2. Accidentes ocurridos debido a la falta de medidas de seguridad. Ejemplos:

- Otros Cromañones¹⁴
- Acá todo es Cromañón¹⁵

3.3.3. Alerta en órganos de gobierno para prevenir futuras tragedias. Ejemplo:

- [...] *luego de la tragedia en el boliche porteño los intendentes de todo el país salieron presurosos a inspeccionar locales cerrados. El temor era no quedar en la*

¹¹ Las torres “el Faro” ubicadas frente a la Reserva Ecológica, Costanera Sur, Ciudad Autónoma de Buenos. Las referidas torres contravenían las disposiciones legales en vigencia. Disponible en <http://www.quenoserepita.com.ar/articulos_torres_elfaro> Consultado el 12 de marzo de 2007.

¹² Disponible en <http://www.barriodeflores.com.ar> Consultado el 12 de marzo de 2007

¹³ Disponible en <http://www.quenoserepita.com.ar/foro/viewtopic.php?p=5410#5410> Consultado el 12 de marzo de 2007

¹⁴ Local Utopía, Lima (Perú). Incendio el 20 de julio de 2002. Discoteca Fliying, Zaragoza (España). Incendio el 9 de enero de 1990. Taller textil de Caballito (Bs.As) Incendio en abril de 2006. Disponible en <http://www.quenoserepita.com.ar/otrosCromañones_tallertextil> Consultado el 12 de marzo de 2007.

¹⁵ Declaración de la damnificada de un insólito choque en el Río de la Plata hace unos meses entre un pesquero y el ferry Eladia Isabel. Disponible en <http://bolinfodecarlos.com.ar/090806_ibarra.htm> Consultado el 14 de marzo de 2007

*misma situación que el jefe de gobierno porteño. [...] en la casa de las Tejas (Casa de Gobierno de Córdoba) hasta se preocupan por lo que pueden hacer los hinchas de Talleres, el próximo fin de semana.*¹⁶

3.3.4. Gestión de gobierno ineficiente (por irresponsabilidad o corrupción). Ejemplo:

- Cromañón, Estado sin república¹⁷
- Sigue el Estado Cromañón con Telerman y Kirchner¹⁸

3.3.5. Voracidad empresarial en el modelo capitalista salvaje. Ejemplo:

- Cromañón o el capitalismo al desnudo¹⁹
- Todos somos Cromañón²⁰

3.3.6. Crisis institucional. Ejemplo:

- *La crisis institucional que provocó el crimen de Fuentealba y la débil posición en que quedó el gobernador neuquino, se convirtieron en una especie de Cromañón para el resto de los mandatarios provinciales.*²¹

3.4. La emergencia de la categoría metafórica

Según Samuel Glucksberg (2001), estaríamos en proceso de formación de una categoría metafórica (el autor ejemplifica con Vietnam como sinónimo de desastre militar), en la cual Cromañón sería el miembro prototípico de la categoría “tragedia producida por ineficiencia del estado” y, también el nombre de dicha categoría.

¹⁶ Periódico *La Voz del Interior*, 15 de abril de 2007

¹⁷ En esta nota, la Dra. Maffía, plantea el oxímoron del nombre de la discoteca: república, en referencia a un estado de derecho en el que los habitantes asumen pactos (códigos legales) y sus gobernantes los hacen cumplir y el estado de Cromañón, un estado sin ley donde la justicia se ejerce por mano propia. Y sobre este oxímoron, construye la metáfora “Cromañón es un estado sin república” en referencia a la falta de responsabilidad de los deberes del estado de hacer cumplir las leyes.

¹⁸ Disponible en <www.quenoserepita.com.ar> Consultado el 14 de febrero de 2007.

¹⁹ En esta nota, se plantea la connivencia de la corrupción estatal materializada en coimas que permiten la habilitación de lugares que no reúnen las condiciones de seguridad debido al alto costo de los materiales ignífugos. Disponible en <<http://fisyp.rcc.com.ar/BR-Cromagon.pdf>> Consultado el 14 de febrero de 2007.

²⁰ Disponible en <<http://www.rionegro.com.ar/arch200501/04/o04d01.php>> Consultado el 14 de febrero de 2007

²¹ *La Voz del Interior*, 15 de abril de 2007

Esta categoría metafórica Cromañón, agruparía objetos, situaciones y acontecimientos con los cuales el suceso de Cromañón guardaría una similitud dada por la coincidencia de algunas dimensiones. Por ejemplo, en las *rutas aéreas y edificios, gestión de gobierno ineficiente y voracidad empresarial* se destaca la dimensión “causa”; en *otros accidentes* se destaca la dimensión “etapas”; en *alerta en órganos de gobierno y crisis institucional* el “estado final”.

Es decir, dentro de la categoría metafórica “Cromañón” ingresarían elementos subordinados como:

- rutas aéreas
- edificios en mal estado
- accidentes ocurridos
- alerta en órganos de gobierno
- gestión de gobierno ineficiente y corrupta
- voracidad empresarial
- estado desmantelado
- crisis institucional

4. El mecanismo de la estructura metafórica en un caso particular

Para ejemplificar, a continuación, analizamos qué dimensiones son coincidentes en el asesinato de un maestro neuquino²², acontecimiento que ha sido metaforizado por la prensa como Cromañón: *“La crisis institucional que provocó el crimen de Fuentelba y la débil*

²² El maestro Fuentelba fue muerto por una granada disparada por un policía de la Provincia de Neuquén, en Abril del 2007, durante una manifestación de protesta por recomposición salarial. Las fuentes periodísticas informaron que la granada había sido disparada a un metro y medio de distancia directo a la cabeza de la víctima.

posición en que quedó el gobernador neuquino se convirtieron en una especie de Cromagnon”²³.

Dimensiones de la estructura conceptual	Elementos coincidentes con la tragedia de Cromañón	Elementos específicos del asesinato del maestro
Participantes	funcionarios del Estado asistentes en el momento del hecho	Policía de Neuquén, Ministro del Interior y Gobernador docentes que asistieron a la marcha
Papeles	Responsables: funcionarios del Estado que actuaron ineficientemente Víctimas: personas fallecidas	Responsables: actuación irracional de la policía y funcionarios que no controlaron el accionar policial. Víctima: el maestro asesinado

²³ *La Voz del Interior*, 17 de abril de 2007

<p>Etapas</p> <p>a) Fin</p> <p>b) Estado final</p>	<p>muertes</p> <p>crisis institucional</p> <p>alerta en órganos de gobierno para prevenir futuras tragedias</p>	<p>muerte del maestro</p> <p>la débil posición en la que quedó el gobernador neuquino</p> <p>Otros gobiernos provinciales toman nuevas medidas sobre la actuación de la policía en las manifestaciones.</p>
<p>Causa</p>	<p>irresponsabilidad del Estado</p>	<p>ineficiencia en el control de la represión irracional de la Policía</p>

Conclusiones

Cristina Cacciari (1998), al preguntarse por qué la gente habla con metáforas, se responde que este tropo *refleja nuevas concepciones del mundo, nuevas formas en las cuales los individuos construyen modelos mentales del mundo y nuevas formas con las cuales expresan sus contenidos vívidamente.*

Como hemos visto, las metáforas dan cuenta no sólo de un proceso cognitivo sino que participan de la forma en que la gente se relaciona e interpreta el mundo. Si *la esencia de la*

metáfora es entender y experimentar una cosa en términos de otra (Lakoff y Johnson 1998: 41) las metáforas estarían jugando un papel central no sólo en la construcción de representaciones mentales sino también en la construcción de representaciones sociales y actuarían como una rica fuente de información para adjudicar significados con los que se conceptualiza y evalúa la realidad; a la vez, serían emergentes lingüísticos de la forma en que ese grupo cultural piensa y se piensa (Lakoff y Johnson 1998: 201 y sgtes).

La reciente producción de la metáfora conceptual de Cromañón estaría sirviendo, en la multiplicidad de discursos que circulan en la Argentina de los dos mil, para conceptualizar la voracidad de un capitalismo salvaje en connivencia con la administración corrupta e ineficiente del estado argentino. Cumpliría, en la economía global de los discursos, la función de sintetizar una estructura conceptual compleja y se constituiría en un *artefacto expresivo de riqueza conceptual condensada*. El hecho de que haya sido impuesta como crítica a una gestión de gobierno (la de Aníbal Ibarra) no es un detalle menor porque integraría las zonas de un discurso construido en la oposición del oficialismo, ensanchando sus posibilidades expresivas de disidencia.

Sin embargo, el hecho de que otras tragedias masivas como la de LAPA no hayan producido un campo conceptual con capacidad para estructurar otras metáforas pone al fenómeno lingüístico en el escenario de los círculos del poder político y económico. Hemos visto cómo la prensa contribuyó a la creación de la metáfora, y cómo la usó –y sigue usando- reiteradamente. ¿Fue casual que Cromañón generara una metáfora y LAPA no? ¿Eran más poderosos los dueños de la empresa aérea que los de la discoteca? ¿Había intereses políticos que propiciaban la caída de Aníbal Ibarra y por extensión el descrédito del presidente a cuyas filas pertenecía el jefe del Gobierno porteño? Es decir, ¿había algún

interés en que la representación social de un estado corrupto e ineficiente se fijara en un término?

Recordemos que Lakoff y Johnson (1998) confieren al agente productor de las metáforas una gran importancia cuando expresan *“La mayoría de nuestras metáforas se han desarrollado en nuestra cultura en largos períodos de tiempo, pero muchas, también nos son impuestas por la gente en el poder”* (202).

Si bien la metáfora de Cromañón sintetiza el dolor de los familiares de las víctimas, el rechazo de los ciudadanos hartos de corrupción y la voluntad de la denuncia, no es menos cierto que los medios de comunicación – y los poderes que éstos representaron en ese caso puntual- contribuyeron a su imposición.

Artículos de la prensa que integran el corpus de la investigación:

Texto 1: “Tragedia en un boliche de Once: más de 175 muertos y 102 heridos”. Disponible en <<http://www.clarin.com/diario/2004/12/31/um/m-896567.htm>>

Texto 2: “Testimonios que dan idea de la catástrofe”. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=667756>

Texto 3 : “”Hubo muestras de dolor y solidaridas en toda la dirigencia”. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=667946>

Texto 4: “Ibarra impuso nuevos controles y volvió a cuestionar a Bomberos”. Disponible en <<http://www.clarin.com/diario/2005/01/02/um/m-897246.htm>>

Texto 5: “El secretario de Seguridad dice que renunció ‘por la responsabilidad del capitán’”. Disponible en <<http://www.clarin.com/diario/2005/01/02/um/m-897204.htm>>

Texto 6: “Conmoción y fuerte reclamo por la tragedia en el recital”. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=667995>

Texto 7: Maffia, D. (2005). “Cromagnon, estado sin república”. Disponible en <<http://www.estrucplan.com.ar/Secciones/Noticias/Noticia.asp?Codigo=2082>>

Texto 8: “Asumió Álvarez y echó a 27 funcionarios porteños”. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=669587>

Texto 9: “Álvarez le apunta a la corrupción por la falta de control en los boliches”. Disponible en <<http://www.clarin.com/diario/2005/01/08/um/m-900662.htm>>

Texto 10: “Todos somos cromagnones”. Por Roberto Bobrow . Disponible en <<http://www.rionegro.com.ar/arch200501/04/o04d01.php>>

Texto 11: “Carta desde Gral San Martín”. Disponible en <<http://www.diariobuenosaires.com.ar/nota2.asp?IDNoticia=10797>>

Texto 13: “Destituyeron a Aníbal Ibarra”. Disponible en <<http://www.clarin.com/diario/2006/03/07/um/m-01154283.htm>>

Texto 14: “Cromañón: Chabán va a juicio y falta resolver el futuro de Callejeros”.

Disponible en <<http://www.clarin.com/diario/2006/08/24/sociedad/s-03401.htm>>

Bibliografía

Barei, S. y Pérez, E. (comp.) (2005). *El orden de la cultura y las formas de la metáfora*. Córdoba: Facultad de Lenguas UNC.

Belinchón, Mercedes (1999). Lenguaje no literal y aspectos pragmáticos de la comprensión. En de Vega, M. y Cuetos, F. (comp.) *Psicolingüística del español*. Madrid: Trotta, 307-377.

Cacciari, C. (1998). Why Do We Speak Metaphorically? Reflections on the Functions of Metaphor in Discourse and Reasoning. En Katz, A. et al (eds.) *Figurative Language and Thought*. New York , Oxford UP, 119-157.

Coulson, S. y Matlock, T. (2001). Metaphor and the space structuring model. *Metaphor and Symbol*, 16 (3&4), 295-316.

Cuenca, M. J. y J. Hilferty (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel

Draaisma, D. (1998). *Las metáforas de la memoria. Una historia de la mente*. Madrid: Alianza editorial.

Frisson, S. y Pickering, M. J. (2001). Obtaining a figurative interpretation of a word: Support for underspecification. *Metaphor and Symbol*, 16 (3&4), 149-171.

Gentner, D., & Bowdle, B. F. (2001). Convention, form, and figurative language processing. *Metaphor and Symbol*, 16 (3&4), 223-247.

Glucksberg, S. (2001). *Understanding Figurative Language*. New York: Oxford University Press.

Katz, A. (1998). Figurative Language and Figurative Thought: a Review. En Katz, A. et al. *Figurative Language and Thought*. New York: Oxford UP, 3-43.

Katz, A. N., & Ferretti, T. R. (2001). Moment-by-moment reading of proverbs in literal and nonliteral contexts. *Metaphor and Symbol*, 16 (3&4), 193-221.

Lakoff, G. Y Johnson, M. (1998). *Las metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Le Guern, M. (1985). *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Cátedra.

Moscovici, S. (1986). *Psicología social II*. Barcelona: Paidós

Robins, S. y Mayer, R. E. (2000) The metaphor framing effect: metaphorical reasoning about text-based dilemmas. *Discourse Processes*, 30 (1), 57-86.

METÁFORA Y LA RELACIÓN LITERATURA-MERCADO EN *EL CUARTO MUNDO* DE DIAMELA ELTIT

Alday, María Victoria

Este trabajo se propone estudiar, en la novela *El cuarto mundo*²⁴ (1988) de Diamela Eltit, el funcionamiento de las metáforas que atraviesan el texto y que, en su conjunto, permiten poner en evidencia las relaciones entre sociedad de mercado y literatura.

This work aims at studying, in the novel *El cuarto mundo* (1988) by Diamela Eltit, the functioning of metaphors that, as a whole, constitute the evidence for the relationship between market society and literature.

El título de la novela ECM alude, precisamente, a la organización derivada del capitalismo como sistema mundial y de las consecuencias lógicas del proceso de acumulación de riqueza, cuya característica principal es la distribución inequitativa de la misma que ha ensanchado la brecha entre los países capitalistas del “Primer Mundo” y los países en vía de desarrollo del “Tercer mundo”. Este desmesurado crecimiento económico de los países más desarrollados ha dado origen al término metafórico “Cuarto Mundo” que incluye a todas aquellas personas en riesgo de exclusión social o totalmente excluidas que habitan zonas con desbordante crecimiento demográfico y gran inestabilidad política, donde impera la miseria y se registran altas tasas de analfabetismo.

²⁴ De aquí en adelante, ECM.

Es precisamente en este último escenario, en el hogar de una ciudad del continente sudamericano donde se desarrolla la acción de la novela que se organiza en dos partes: en la primera, se describe la interacción entre los miembros de una familia que a fuerza de mantener la estructura del orden establecido se someten a la ley patriarcal aun a expensas de la pérdida de identidad. Se narra la vida intrauterina de mellizos que se disputan la atención de la madre- quien asume el rol de sostén del equilibrio familiar- y luego, luchan por la individuación genérico-sexual.

En la segunda parte se cuenta la historia del adulterio de la madre que, sumado a la relación incestuosa de los hermanos, precipita la desintegración familiar configurándose, así, una suerte de anti-estructura que desequilibra los cimientos de ese orden anteriormente mencionado.

El marco teórico que sustenta nuestra aproximación al texto es la teoría de la metáfora conceptual de George Lakoff y Mark Johnson (*Metáforas de la vida cotidiana*, 1980) según la cual las expresiones metafóricas no son sólo un recurso del lenguaje poético sino un dispositivo cognitivo e ideológico por el cual pensamos, valoramos y fijamos una representación del otro y del mundo.

En primer término, consideramos el texto artístico, en su totalidad, como una metáfora de la cultura. La noción de “cultura” es utilizada en el sentido en el que la define Lotman (1996: 157) no sólo como un sistema de signos, sino también como un modo de “relación entre el signo y la signicidad”²⁵, en interacción permanente y recíproca con el conjunto de textos plurales y diversos producidos por un grupo social que se constituyen en “memoria colectiva”.

En segundo término, consideramos las metáforas lingüísticas que ponen en evidencia el

²⁵ Arán-Barei (2002:125)

marco ideológico que sustenta la obra.

El texto como metáfora de la cultura

Aproximarnos al universo narrativo de Eltit conlleva la tarea de desentrañar los procesos significativos que encierran las estrategias textuales de una escritura ejercida como forma de resistencia²⁶ ante la censura y la represión brutal de un régimen opresor y que, de alguna manera, se convierte en respuesta al interrogante planteado por el escritor chileno Gregory Cohen: “¿cómo puede [el artista] elegir el mejor lenguaje para denunciar las irregularidades de un sistema aberrante, sin ser absorbido por las fauces voraces de una bestia que parece todo asimilar?” (Citado por Rodrigo Canovas, 1986: 13)

El concepto de "orden metafórico" (Barei, 2006:10) concebido como “orden cognitivo-ideológico que permite entender modos de comprensión de la realidad, tanto en el lenguaje y las prácticas de la vida cotidiana, como en la literatura y los medios de comunicación” nos facilita el acceso a la compleja red de relaciones del universo ficcional creado por Eltit. En este espacio de la escritura se confrontan dos tipos de discursos: el discurso institucionalizado y autoritario y el discurso emergente de aquellas voces que no se resignan a ser condenadas a la marginalidad y se hacen escuchar desde un contra-discurso que opera como desestabilizador y cuestionador de la legitimidad de los “postulados absolutos y universales” (García-Corales, 1995: 85) proclamados por el discurso monolítico.

ECM constituye un mundo textual donde el enfrentamiento de estos discursos puede leerse en los procedimientos retóricos que configuran el discurso central y el discurso marginal. En el primero convergen los rasgos del sistema patriarcal, hegemónico y opresor, que pretende silenciar el discurso periférico, caracterizado por la fragmentación, la precariedad,

²⁶ .Eltit permaneció en Chile bajo la dictadura de Pinochet (1973-1985), García-Corales (1995: 87)

lo femenino, el travestismo y la desintegración moral y familiar:

Para mi padre los disturbios no eran sino una parte constitutiva de su vida. Los consideraba útiles para mantener el equilibrio y recordarnos la extensión de su poder. [...] Por largo tiempo mi corazón debilitado medía los efectos devastadores con que la figura paterna castigaba a su rebaño. (ECM: 87)

Las voces del discurso marginal pretenden desenmascarar los rostros del engaño y revertir los códigos del sistema establecido mediante la reincorporación del respeto por la *otredad* y la apertura a la pluralidad de pensamiento y de acción.

Ejemplo:

[María de Alva] encubría a mi padre bajo la forma de diversos seres heroicos - marineros, vigías, capitanes, gladiadores- que evidentemente lo encarnaban, pues el disfraz lo encubría sólo a medias. (ECM: 133)

[...] “lo obligaba a reducirse a dos polos: el éxito o el fracaso, el bien o el mal, la vida o la muerte. Exactamente en esa pobreza convencional mi padre había arraigado en ella. (ECM: 82)

Desde este punto de vista, la novela de Eltit puede ser leída como “*un contra-texto que desmonta los sentidos de los códigos culturales y morales de ese discurso autoritario*”. (García-Corales, 1995: 90). Esta retórica²⁷, que podríamos denominar “de la desintegración” se manifiesta en la autorreferencia final “*la niña sudaca irá a la venta*”, en la ambigüedad y la indefinición que actúan como dispositivos eficaces para cuestionar no sólo al lenguaje mismo sino también a las prácticas literarias canónicas. Al mismo tiempo, este mecanismo retórico deja al descubierto la posibilidad de la desintegración del propio

²⁷ Término concebido desde la perspectiva lotmaniana: “El *retorismo* es una constante que permite trabajar al sistema de una cultura y por eso, es un universal de la cultura humana” (Arán-Barej, 2002: 82)

texto a través del debilitamiento de las parcelas de verdad que, al final de la obra, con la intromisión en letras minúsculas del nombre de la autora -mundo real incrustado en el mundo ficcional- termina por sembrar duda e incredulidad sobre todo el mundo narrado.

Esta estrategia metadiscursiva, que enfatiza la autorreflexividad del texto, refuerza esta retórica de la desintegración con la que la autora trata de socavar los cimientos de todo pensamiento o verdad únicos y de evidenciar el carácter lábil de las fronteras entre el centro y la periferia.

Metáforas lingüísticas

Entre los numerosos casos de metaforización que aparecen en ECM queremos llamar la atención sobre el término "sudaca"²⁸. Según el DRAE, "sudaca" se define como "*adjetivo despectivo coloquial para referirse a un sudamericano*". En cuanto a su etimología²⁹, el vocablo parece tener su origen en la simple deformación del término *sudamericano* en el habla de las clases populares ("jerga cheli"³⁰). Esta nominación constituye un fenómeno de catacresis, una especie de metáfora que permite ampliar el significado de una palabra, otorgándole nuevos sentidos aplicables a otros dominios. (Alcaráz Varó, 1997:105).

La catacresis produce un desplazamiento del término original "*sudamericano*" que va a ser reemplazado por otro "*sudaca*". En la novela, el término se repite alrededor de treinta veces en sintagmas como "*mendicantes sudacas*" (p.73), "*sudacas furibundos*" (p.87), "*descontento sudaca*" (p.115), y "*digno sudaca*". (111)

²⁸ En un contexto irónico, los latinoamericanos pueden utilizar este término para referirse a sí mismos. Así, en 1988, un grupo de mujeres españolas e hispanoamericanas residentes en España creó el colectivo *Sudacas Reunidas, S.A.* para luchar contra la discriminación de las mujeres latinoamericanas en España como así también el de *Sudaquia* para referirse a Sudamérica

²⁹ Según consta en el Diccionario de jerga cheli de Francisco Umbral. (1983)

³⁰ El *cheli* es una jerga de Madrid (España) principalmente juvenil, ligada al prototípico pasota de la movida madrileña que todavía sigue utilizándose en determinados ambientes. Se caracteriza por ser un lenguaje relajado en sus formas, por tener elementos castizos y en ocasiones, marginales y, sobre todo, por utilizar disfemismos lo que hace que se perciba como un habla contracultural y antiprotocolar.

Los mendicantes sudacas (“*ejércitos de muchachos y muchachas*”, ECM: 8) pueblan un sueño recurrente de la hermana melliza del narrador de la primera parte y son ambivalentes, puesto que constituyen presencias amenazantes y deseadas a la vez.

La horda de jóvenes sudacas furibundos, cuyos rostros “*tenían algo en común por el modo en que manejaban la línea de sus caras*” y “*hablaban en un dialecto que no pude descifrar*” (ECM: 88) actúa con suma violencia y de manera cobarde.

La reiterada proclamación: “*soy un digno sudaca, soy un digno sudaca*” (ECM: 111) va precedida por el enunciado: “*María Chipia y yo sabemos que hemos nacido por una mala maniobra de Dios*” para reforzar la idea de una “*raza*” que, desde el origen mismo, no cuenta ya con los favores divinos. La autodenominación de “*sudaca*” deja ver la conciencia que los personajes tienen de su posición.

La voz narrativa femenina de la segunda parte de la novela es la que expresa: “*-la familia sudaca necesita mi ayuda. Este niño sudaca necesitará más que nadie mi ayuda*” (ECM: 108) y alude a la familia que carga con “*una espantosa fractura moral*” y al nacimiento del niño, fruto del incesto de los hermanos mellizos, que “*venía ya horriblemente herido*”. La microestructura social de la familia revela las fisuras de la macroestructura social.

En numerosos fragmentos del texto, encontramos el término “*sudaca*” calificando a “*jóvenes sudacas*” (p. 136), “*habitantes sudacas*” (p.157), “*sangre sudaca*” (p.152), “*raza sudaca*” (p. 124), “*familia sudaca*”, “*niño sudaca*” (p. 108), “*fraternidad sudaca*” (p.133), “*estigma sudaca*” (p. 144) lo que nos permite afirmar que la condición sudaca es la forma con la que se alude a la culpa original y a la infamia de “*esta especie*.”

Por otra parte, la voluntad de “*hacer una obra sudaca terrible y molesta*” (ECM: 112) puede interpretarse como la concepción del niño “*que nacería malformado*” (ECM: 114) y se vincula con el sentimiento de culpa ancestral que los hace merecedores de un castigo y

del “*estigma sudaca*” (ECM: 118 y 150), es decir, portadores de la marca indeleble de una “pena infamante”, de una enfermedad constitucional y hereditaria frente a lo cual “*no es posible ninguna salida*”. (ECM: 115).

Podemos observar que estos sintagmas aluden tanto a una problemática existencial como a una problemática socio-económica: no se trata solamente de pertenecer al Cuarto Mundo, de asumir la condición de sudaca, de ser tenido por sudaca, de estar “*salvajemente preparados para la extinción*” (ECM: 125), sino también de identificar esa condición como un “*estigma*” y de reconocer la asimetría abismal entre ellos y “*la nación más poderosa del mundo*”. Lo destacable es que, a pesar de todo, se intenta un desmontaje del poder desde la deconstrucción de la palabra, o bien desde la utopía que significa reforzar los lazos de la fraternidad para destruir “*a esa nación de muerte*”:

Un homenaje nos podría liberar definitivamente de la nación más poderosa del mundo que nos había lanzado el maleficio. Le hablo del poder de la fraternidad sudaca y de cómo nuestro poder podría destruir a esa nación de muerte. [...] la nación más poderosa cambiaba de nombre cada siglo y resurgía con una nueva vestidura. Afirmó que sólo la fraternidad podía poner en crisis a esa nación. Habríamos de responder a la nación más poderosa del mundo. (ECM: 122) [...]

Tomando como punto de referencia la concepción bajtiniana de que “*todo lo ideológico posee una significación sígnica*” (Voloshinov, 1992 citado por Arán, 2006:162)) y de que lo específicamente ideológico se da en el terreno de la interacción social “*donde el lenguaje aparece como una arena de lucha en la que se disputa la imposición de los sentidos*” (Arán,2006:162), consideramos que la atribución del término “sudaca” a los habitantes del

Cuarto Mundo implica una carga ideológica connotada negativamente (con semas tales como “inferior”, “dependiente”, “imposibilitado”, “carenciado”) que nos lleva a otro concepto bajtiniano; el de “*evaluación social, que se concibe [...] como una relación, como una comunidad de valores y de valoraciones entre hablante y oyente.*” (Arán, 2006:113). En este caso, la valoración que se transparenta en la relación entre sudacas y quienes no lo son, es la de oprimido-opresor, un sujeto oprimido que se vuelve objeto de des-valorización y de degradación, ese otro des-plazado que habita el último de los mundos en la escala pautada por la Sociedad de Mercado: el Cuarto Mundo.

Sociedad de mercado y literatura

La proscripción de “*la raza sudaca*” y más precisamente de “*la niña sudaca*”, excluida de la lógica de la sociedad de mercado puede equipararse en el texto de Eltit con el destino de la novela misma. La metarreferencia a la novela como “*la niña sudaca*” despliega numerosos paralelismos que aúnan a ambas a través de características tales como la carencia, la inferioridad y la dependencia: “*La niña y la novela representan los puntos más altos de la creación humana y son degradadas por la sociedad a meras mercancías o productos que se transan en el mercado*” (Tafra, 1998: 84).

Las leyes del mercado se traducen en las acciones de la compra y la venta que contaminan incluso la obra literaria:

La niña-novela es el producto objeto de cambio que ingresa a la estructura, al orden social representado por el mercado, la pareja que simboliza la novela neovanguardista enclaustrada y destinada a la muerte paga por el derecho a la vida en una ciudad devastada” (Tafra, 1998: 91)

Conclusiones

Por todo lo expuesto, podemos concluir que ECM constituye el punto de convergencia de identidades disociadas, sujetos heridos, víctimas de la fiebre, las plagas y la peste, que habitan una ciudad donde todo “*se ha vendido en el amplio mercado*”.

Lo que hemos llamado "retórica de la desintegración" inscribe el incesto, el adulterio, el estigma, el nacimiento de una raza sin redención, es decir, los múltiples signos de la gangrena que corroe el tejido social.

La novela, como metáfora de un orden social pervertido por las leyes mercantilistas, desnuda la desintegración y el colapso a través de la vida de una familia alienada, periférica.

Los procedimientos de catacrexis, a los que nos hemos referido, refuerzan en la superficie discursiva la analogía entre el texto y el grupo sudaca.

Así, a través de un orden retórico particular en el que la metáfora ocupa una posición privilegiada, Diamela Eltit no sólo “*pone en tela de juicio las épicas de la nacionalidad del canon latinoamericano*” (Franco, 1996: 105) sino que, y sobre todo, ensancha las zonas discursivas para poner en discusión los códigos de manipulación de una sociedad de mercado, la ética de lo que está permitido y la autoridad de quienes deciden qué es lo permisible.

Bibliografía

Corpus

ELTIT, Diamela (1988) (2003) *El cuarto mundo*, Bs. As.: Grupo Editorial Norma

Bibliografía de referencia

ALCARAZ VARÓ, Enrique / María Antonia MARTÍNEZ LINARES (1997)

Diccionario de lingüística moderna. Barcelona: Editorial Ariel

AMIN, Samir (1973) *Le Développement inégal - Essai sur les formes sociales du capitalisme périphérique*, Paris: Editions de Minuit.

----- (1985) *La Déconnexion - Pour sortir du système mondial*, Paris: La Découverte.

ARÁN, Pampa (2006) *Nuevo Diccionario de la teoría de Mijail Bajtín*, Córdoba: Ferreyra Editor.

ARÁN, Pampa y Silvia BAREI (2002) *Texto/memoria/cultura. El pensamiento de Iuri Lotman*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba

AVELAR, Idelber (2000) *Alegorías de la derrota: la ficción postdictatorial y el trabajo del duelo*. Chile: Editorial Cuarto Propio

BAREI, Silvia y Elena del C. PÉREZ (compiladoras) (2006) *El orden de la cultura y las formas de la metáfora*, Córdoba: Facultad de Lenguas, UNC.

CÁNOVAS EMHART, Rodrigo (1997) *Novela Chilena: nuevas generaciones. El abordaje de los huérfanos*, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile

----- (1986) Lihn, Zurita, Ictus, Radrián: *Literatura chilena y experiencia autoritaria*. Santiago de Chile: Ediciones Ainavillo

DALLENBACH, Lucien (1991) *El relato especular* Madrid: Visor

FRANCO, Jean (1996) *Marcar diferencias, cruzar fronteras* Chile: Editorial Cuarto Propio

GARCÍA-CORALES, Guillermo (1995) *Relaciones de poder y carnavalización en la novela chilena contemporánea*. Chile: Asterión

LAKOFF, G. y JOHNSON, M. 1980 (1998) *Las metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra

- LOTMAN, Iuri M. (1996) *La semiosfera I Semiótica de la cultura y del texto*, Madrid: Ed. Cátedra
- LÉRTORA, Juan C. (1993) *Una poética de literatura menor: la narrativa de Diamela Eltit*, Chile: Editorial Cuarto Propio
- OLIVÁREZ, Carlos (Ed.) (1997) *Nueva Narrativa Chilena*, Santiago de Chile: LOM
- RICHARD, Nelly (1994) *La insubordinación de los signos (cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis)*. Chile: Editorial Cuarto Propio
- TAFRA, Sylvia (1998) *Diamela Eltit: El rito de pasaje como estrategia textual*. Chile: RiL Editores
- UMBRAL, Francisco (1983) *Diccionario Cheli*, Barcelona: Grijalbo

SITOGRAFÍA

- <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/tercermundo.htm>
- <http://www.mariamoliner.com>
- <http://wwwbuscon.rae.es.drae/>
- <http://apostillasnotas.blogspot.com/2005/12/relato-especular>
- <http://consumer.es/solidaridad/derechoshumanos/web/es>

CUANDO LA RETÓRICA SIRVE PARA EXPRESAR EL CONFLICTO

Elena Pérez

Nelly E. M. Rueda

Entre los múltiples usos de la retórica, la conceptualización de los conflictos sociales es uno de los más habituales. El discurso de la prensa y de la vida cotidiana dan cuenta de estas conceptualizaciones. En este trabajo, analizaremos de qué manera el discurso periodístico construyó la imagen del conflicto entre el Gobierno Nacional y el sector agropecuario que se erigió en el centro de la escena política de la República Argentina desde marzo hasta julio de 2008.

Among the many uses of rethoric, the conceptualization of social conflicts is one of the most frequent applications. Media discourse and everyday life realize these conceptualizations. In this work, we will analyse how media discourse construed the image of conflict between the National Government and the agricultural sector, which became the centre of the political scenario in Argentina between March and July, 2008.

Introducción

El abordaje teórico desde el cual realizamos la interpretación de los artículos periodísticos parte del concepto de “orden metafórico” de las culturas, considerado éste como un “orden cognitivo-ideológico que permite entender modos de comprensión de la realidad, tanto en el lenguaje y las prácticas de la vida cotidiana, como en la literatura y los medios de comunicación” (Barei, Pérez, 2006: 10). En este sentido, el orden metafórico es un principio estructurador del pensamiento, que organiza nuestra manera de conocer el mundo, que permite desplegar las múltiples posibilidades del lenguaje. Se caracteriza como un orden cognitivo respecto del plano individual o personal en cuanto rige los procesos mentales que nos permiten comprender el mundo de variadas maneras, y se considera un orden ideológico en el plano social ya que está vinculado a modos de funcionamiento del poder que intenta hacernos ver el mundo desde determinadas perspectivas (Barei, Pérez, 2006: 30).

En coherencia con estos conceptos, acordamos con Charaudeau y Maingueneau (2005: 386-387) en que la metáfora puede cumplir tres funciones discursivas: estética, cognitiva y persuasiva y nos enfocaremos especialmente en las dos últimas. Nos interesa la función cognitiva ya que este tropo posee un potente rendimiento heurístico porque permite entender y experimentar una cosa en términos de otra (Lakoff y Johnson, 1998: 41) y también la función persuasiva en cuanto la metáfora es una estrategia fundamental para imponer opiniones sin necesidad de fundamentarlas.

En este trabajo, también consideramos relevante trabajar la metáfora desde la perspectiva de Lotman (1996: 26) cuando se refiere al concepto de frontera como “un mecanismo

bilingüe que traduce los mensajes externos al lenguaje interno de la semiosfera y a la inversa” cuya función “se reduce a limitar la penetración de lo externo en lo interno, a filtrarlo y elaborarlo adaptativamente”. Esto significa que la función de toda frontera consiste en filtrar los mensajes externos y traducirlos al lenguaje propio. Desde esta perspectiva, la metáfora tiene la propiedad de “traducir” de la esfera de lo cotidiano a lo artístico y viceversa. Además, facilita la interrelación entre el arte, otros textos de la cultura –en este estudio, los de los medios de comunicación- y la vida (Barei, Pérez, 2006: 23). En los casos que analizaremos en los artículos de opinión, metáforas de la vida cotidiana como “palazo”, “borró”, “puente”, “vereda”, “fractura” o “grieta”, son utilizadas en el discurso periodístico para activar en el lector numerosos dominios conocidos que le permiten interpretar con menor esfuerzo cognitivo una red compleja de sucesos que construyen un conflicto económico, social y político. Al mismo tiempo, son un potente recurso argumentativo ya que provocan la realización de inferencias que orientan la opinión del lector hacia las valoraciones que plantea el periodista.

Es pertinente destacar que, en el presente desarrollo, utilizaremos el concepto de frontera – en cuanto categoría semiótica- desde dos perspectivas: la metáfora como frontera en cuanto “traduce” el acontecer discursivo del ámbito político y mediático al discurso cotidiano y las fronteras a las que se hace referencia a través de las metáforas en el discurso periodístico, las que se construyen para delimitar espacios culturales particulares: “La frontera general de la semiosfera se intersecta con las fronteras de los espacios culturales particulares” (Lotman, 1996: 26).

A partir del conflicto que surgió por la decisión del Gobierno de aplicar retenciones al sector agrario, en la sociedad argentina parecieron formarse dos espacios diferentes, uno de

ellos en el que se encontraban identificados todos los actores sociales que defendían los intereses de los productores agropecuarios y, el otro, en el que se incluían quienes respaldaban la decisión del Gobierno. Podemos considerar que, entre ambas esferas socio-culturales, había una frontera. Si bien esa frontera potencialmente podría haberse construido como un espacio de diálogo, de intercambio y dinamismo creativo (Lotman, 1996), en la que la construcción de “puentes” acercara posiciones aparentemente irreconciliables; por el contrario, esa frontera condujo al surgimiento de más fronteras que cerraban los espacios y condicionaban a los actores sociales para que definieran su pertenencia a una u otra esfera de posicionamiento respecto del conflicto.

En este sentido, nos parece relevante destacar las precisiones que Lotman (1996: 28) realiza al hablar del mecanismo inmanente de la frontera que une dos esferas de la semiosis:

... desde la posición de la autoconciencia semiótica (la autodescripción en un metanivel) de la semiosfera dada, (la frontera) las separa. Tomar conciencia de sí mismo en el sentido semiótico-cultural, significa tomar conciencia de la propia especificidad, de la propia contraposición a otras esferas. Esto hace acentuar el carácter absoluto de la línea con que la esfera dada está contoneada. En diferentes momentos históricos del desarrollo de la semiosfera, uno u otro aspecto de las funciones de la frontera puede dominar amortiguando o aplastando enteramente al otro.

Es decir, la frontera une y separa. Esta última función, la que dibuja con firmeza la línea divisoria entre espacios socio-culturales en un momento dado, en una situación histórica concreta, es la que predominó en el desarrollo del conflicto al que haremos referencia en este trabajo.

Para ello, hemos seleccionado tres pares de oposiciones que emergieron con notable intensidad en el desarrollo del conflicto mencionado, a partir de metáforas que circularon en la prensa de Córdoba: la confrontación del Gobierno Nacional con el sector agropecuario, con algunos gobiernos provinciales y con un sector del partido peronista.

Gobierno Nacional - sector agropecuario

En el artículo de opinión de Sergio Suppo titulado “Argentinidad a los palazos”, (La Voz del Interior, 15/06/08 -15- A) cuyo tema central se focaliza en la represión que realizó el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner sobre un grupo de ruralistas en Gualaguaychú (un punto de referencia importante para quienes llevaban a cabo las protestas), el periodista hace referencia al recrudecimiento del conflicto y destaca tanto la intransigencia del Gobierno como la irracionalidad de quienes protestan con la metodología del corte de rutas utilizando el adjetivo “salvaje” para construir una metáfora que hace referencia a uno de los polos del conflicto.

“El país del gobierno intransigente y de los piquetes salvajes no encontró a los cordobeses mirando para otro lado”. Por un lado, la intransigencia, por otro, el “salvajismo” se presentaban como dos actitudes enfrentadas en una confrontación en la que no se avizoraban alternativas de solución. Esta adjetivación metaforizada estaría sustentada en la metáfora conceptual LAS PERSONAS SON ANIMALES .

El periodista alude a la detención del líder de la protesta agraria Alfredo De Ángelis en un momento en que parecía aproximarse una posible solución al conflicto que el país venía soportando hacía tres meses.

“La respuesta fue inversa: el inmediato reventón de la patria gringa repuso las peores horas del conflicto”. El sustantivo “reventón”, que metaforiza la acción realizada por los actores sociales que estaban enfrentados al Gobierno, puede activar las siguientes implicaturas: el sector social aludido produjo una acción explosiva, se agigantó la distancia entre los partícipes de la disputa.

EL ACCIONAR GUBERNAMENTAL ES APALEAR (VIOLENCIA).

Esta idea de quiebre es reforzada por otra metáfora que hace referencia al proceder del Gobierno: “La diplomacia del palazo borró todo”. El sustantivo “palazo”, que construye la frase metafórica y caracteriza la acción gubernamental, nos actualiza el “palazos” que ya estaba anticipado en el título. La metáfora, intensificada con el sufijo “azo” puede connotar implicaturas como las siguientes: se golpeó a los manifestantes, la represión fue contundente, los sujetos que protestaban fueron “apaleados”. En esta expresión, el significado literal de “pala” como herramienta –que puede utilizarse para construir o para golpear y destruir- se traslada al dominio de la acción del Gobierno para reforzar el oxímoron “diplomacia del palazo” y, además, intensifica la idea de golpe con otra metáfora verbal “borró” que puede interpretarse como la anulación, la clausura de una posible solución. La expresión “La diplomacia del palazo borró todo” está comunicando que el accionar gubernamental levantó un nuevo límite al eliminar la posibilidad de una salida moderada, sin violencia, sin la intervención de la fuerza pública. En este contexto, “borrar” equivale a anular la posibilidad de solución para el conflicto entre el Gobierno y los ruralistas, en una situación que estaba próxima a una resolución positiva.

En otro artículo, titulado “La lógica de la guerra” de Sergio Serrichio (La Voz del Interior, 15/06/08 - A - 14) emerge, desde la frase que anticipa el contenido, la realidad nacional: el país dividido en dos “bandos” que están protagonizando una “guerra” y, además, nos permite descubrir la metáfora conceptual que subyace: LA POLÍTICA ES UNA GUERRA. Siempre una guerra implica fronteras que pueden ser territoriales, ideológicas, sociales, culturales o religiosas. La lógica de la guerra conduce a la conceptualización de dos o más espacios en pugna, que deben anularse unos a otros, que deben doblegarse para que uno triunfe sobre los otros. En la guerra, hay vencedores y vencidos. En este sentido, el periodista afirma que el poder nacional impone el enfrentamiento en lugar de propiciar la búsqueda de consenso: “... el principal responsable de mantener la paz social y restablecer la sensatez es el Gobierno, que en vez de asumir esa responsabilidad prefiere pintarse para la guerra...”. Esta última metáfora indiscutiblemente respalda y profundiza la tesis del autor del artículo al describir la actitud del Gobierno como una provocación, una decisión de activar los conflictos, una necesidad de ejercer el poder de la fuerza. “Pintarse para la guerra” también implica reforzar el antagonismo, agudizar las diferencias, hacer emerger dos o más espacios de fuerzas que están en situaciones irreconciliables.

El título del artículo de opinión “Pérdidas y ganancias” de Juan Turello (La Voz del Interior, 22/06/08) sería la instanciación lingüística del concepto metafórico: LA POLÍTICA ES UN NEGOCIO. En la misma nota, puede develarse la metáfora conceptual LA POLÍTICA ES UNA GUERRA que se condensa lingüísticamente cuando el periodista hace referencia a la actitud bélica de Cristina y Néstor Kirchner, al afirmar que ellos consideran que “este enemigo debía ser puesto “de rodillas”. Las dos metáforas que estructuran esta expresión hacen alusión a la batalla, a la lucha por el poder, a la sumisión

del vencido, al triunfo del ganador. La tercera metáfora conceptual en este texto es EL GRUPO DE LA OPOSICIÓN ES UNA PERSONA, ya que la actitud de colocarse en esa postura corporal es una manifestación de sumisión propia de las personas.

El periodista Julio Perotti, en el artículo “Paisaje después de la batalla” (La Voz del Interior, 22/06/08 – 19 - A), en un fragmento delineado por metáforas que intentan activar en el lector las imágenes de acciones propias de un conflicto armado; LOS SENTIMIENTOS DE DESAZÓN Y BRONCA SON SUTANCIAS que avanzan sobre las ciudades; LAS ACCIONES DEL GOBIERNO SON SUSTANCIAS EXPLOSIVAS que dinamitan los puentes y hace(n) detonar expresiones de oposición en las ciudades: “Como nunca antes, este sentimiento avanzó sobre las ciudades, como Córdoba, para confluír con cuestionamientos a un estilo presidencial que, quiérase o no, dinamitó puentes con una parte de la sociedad. Porque, a no engañarse, hubo una defensa del campo en esos actos de protesta, pero lo que terminó de detonar las manifestaciones en los grandes centros urbanos fue la convicción de que un gobierno está llamado a resolver los problemas y no a agravarlos”. Al hacer referencia a la desazón social y la bronca, metaforiza estos sentimientos en un verbo de movimiento “avanzar” que, al compartir el cotexto con otros verbos como “dinamitar” y “detonar”, construye una cadena semántica que corresponde al dominio conceptual de la batalla que ya ha sido anticipado en el título. La metáfora que nos interesa en este texto es, específicamente la que describe la acción del gobierno en términos de “explosión intencional” y el elemento metafórico que recibe la acción directa del verbo: “puentes” . El puente entre los dos espacios es el lugar en donde se puede producir el encuentro, en el que pueden llevarse a cabo las acciones creativas que permitan diluir el enfrentamiento; es la frontera que, en la conceptualización de Lotman (1996), facilita el

intercambio, la creatividad, la riqueza que surge de lo diferente. Sin embargo, esa posible frontera, según el periodista, fue “dinamitada” por el Poder Ejecutivo, a pesar de que en su poder representativo recaía la responsabilidad de mantener el “puente” para que transiten por él las posibles convergencias. En otro párrafo del artículo, el periodista expresa: “Nadie lo hubiera soñado antes; menos ahora, que la cumbre ha quedado limitada a quienes el poder gobernante colocó en la vereda de los enemigos”. La metáfora de la “vereda” despliega las implicaturas de la existencia de dos lugares enfrentados, separados por una calle que es la frontera que permite cruzar de un lado a otro. Esta metáfora atribuye al gobierno la decisión de ubicar a las personas en un lugar diferente, que pertenece a los que están en el “bando enemigo”. Supone una construcción del otro como sujeto que está participando en una “guerra”, que es opositor ya que está participando en una guerra de caminos enfrentados. Según Etkin (1999: 205), la metáfora de la otra “acera” refleja la “visión maniqueísta para la cual hay dos vías: estar con uno, o estar enfrente (ser enemigo)”.

En otro artículo del mismo periodista, “Los jarrones chinos” (La Voz del Interior, 20/07/08 - 17- A), esta idea maniqueísta se asocia con la imagen de la “caída” que, a su vez, está sustentada en la metáfora conceptual LO MALO ES ABAJO. Según el autor, el modelo que representa el Gobierno “ha caído” y la causa de este resultado consiste en que, en lugar de buscar espacios de diálogo e intercambio, insiste en fragmentar la sociedad en pares de opuestos: “La caída de un modelo maniqueísta que procuraba dividir a la sociedad entre adeptos y enemigos, entre buenos y malos, entre ricos gracias al campo y pobres culpa de supuestos adinerados que amarrocaban ganancias superlativas y no querían entregar parte de lo que tenían en abundancia”.

Para completar el concepto de maniqueísmo, podemos agregar que Etkin (1999: 111) caracteriza esta visión como la que asumen aquellos que sólo consideran dos posiciones posibles: estar con el Gobierno o estar en contra de él. “Es el intento de instalar una explicación dualista de la realidad social. Es mirar todo desde la cúpula del poder, desde donde no existe otra alternativa que ser oficialista u opositor. Así, los adversarios políticos se ven como enemigos”. Desde esta perspectiva sólo se puede ser leal o traidor, no hay posiciones alternativas a esta disyuntiva.

Gobierno Nacional - Gobierno Provincial

En el texto citado anteriormente con el título “Argentinidad a palazos” (La Voz del Interior, 15/06/08 –15-A), el periodista metaforiza la división que ha provocado este conflicto entre el Gobierno de la Nación y el Gobierno de la Provincia de Córdoba: “La fractura con el poder nacional incluye una promesa...” La metáfora de la “fractura” implica que algo se rompió, se dividió en partes, dejó de ser una unidad; en este caso, la partición se dio en el tejido político y social del país. La “fractura es la comunidad dividida en grupos que habitan mundos diferentes, aun dentro del mismo sistema económico – político” (Etkin, 1999: 74). Podríamos identificar la metáfora conceptual LA NACIÓN ES UN CUERPO HUMANO O UNA ENTIDAD FÍSICA. Esta idea de “fractura” activa el concepto de desmembramiento del cuerpo político, el apartamiento de algunos gobiernos provinciales que decidieron defender la posición de los ruralistas y no la postura del Gobierno Nacional.

En la nota de opinión citada anteriormente que lleva el título “Los jarrones chinos”, el autor utiliza la metáfora del “vínculo cortado” y del “puente” para destacar que ese espacio de concertación necesario para superar el conflicto no forma parte del escenario político: “Los

vínculos con la Nación están cortados y nada hace prever un pronto restablecimiento del puente con la Provincia, luego de que los legisladores cordobeses votaran, en su mayoría, contra la validación de las retenciones...”. Según Etkin (1999: 207), en el contexto del diálogo político, la acción de “romper los puentes” implica destruir los lazos que hasta un determinado momento permitían a las partes mantenerse en contacto y que estaban relacionados con actitudes de confianza y credibilidad o proyectos compartidos; lo contrario “es construir relaciones o reestablecer las vías del diálogo”, es comunicarse. En esta idea podríamos identificar la metáfora conceptual EL DIÁLOGO ES UN PUENTE.

Si bien, en la representación de este conflicto, las fronteras siempre parecían separar, dividir, hubo algunas instancias en las que tal situación parecía revertirse. Por ejemplo, en el artículo “Paisaje después de la batalla”, el periodista Julio Perotti utiliza la metáfora del puente para hacer referencia a una frontera dinámica, que puede permitir el intercambio, cuando afirma, al referirse al Ministro Julio De Vido y al secretario Ricardo Jaime: “ ... estos dos funcionarios aún se mantienen como puentes de contacto entre el Gobierno provincial y nacional”, en el caso de Córdoba.

En otro artículo del periodista Juan Turello titulado “Veredas opuestas” (La Voz del Interior, 03/08/08 -11 -A), aparece la metáfora conceptual LA ESCISIÓN POLÍTICA ES UN ABISMO: “Hay un abismo político, entonces, que los puentes que tiende Schiaretti en su defensa de las instituciones, no logran saldar...” Según el autor, la acción del Gobernador de la Provincia de Córdoba intentó acercar posiciones infructuosamente porque existía un “abismo” que las separaba. Esta metáfora puede relacionarse con aquellas que también activan imágenes de “espacio vacío entre dos entidades” como la ya mencionada “fractura” y la que veremos a continuación referida a “grieta”.

En el mismo artículo, Turello hace extensiva esta situación a la realidad histórica de la Provincia de Córdoba y el Gobierno Nacional en las últimas décadas, reiterando la metáfora : “Ese abismo parece ser el destino histórico de Córdoba en los últimos 25 años de democracia”.

Peronismo kirchnerista – Peronismo no kirchnerista

En el artículo titulado “Que haya sido suficiente” de Horacio Serafini (La Voz del Interior, 22/06/08 – A -18), el periodista hace alusión a la división que se ha producido en el seno del Partido Peronista entre aquellos que apoyan al oficialismo y quienes están en contra: “Pero el agrietamiento que la prolongación del conflicto abrió en el justicialismo también llegó a las cámaras”. Encontramos en esta expresión varias metáforas conceptuales: EL JUSTICIALISMO ES UNA ENTIDAD FÍSICA, EL CUERPO LEGISLATIVO ES UNA ENTIDAD FÍSICA, LA ESCISIÓN POLÍTICA ES UNA GRIETA, EL CONFLICTO ES UNA ENTIDAD FÍSICA (con poder destructivo). La metáfora que refiere a la acción de producir una grieta, una ruptura, también es la que implica el levantamiento de una frontera interna en un partido que comenzó a “resquebrajarse” en dos líneas bien diferenciadas: aquellos que apoyaban la decisión del Gobierno de mantener las retenciones móviles y aquellos que estaban de acuerdo con los reclamos del sector agropecuario y se resistían a la medida gubernamental.

En el artículo ya citado “Los jarrones chinos”, Juan Perotti también metaforiza la división interna que ha escindido al Partido Peronista en dos. Hace referencia a la caída de la imagen de la Presidenta, a su “empecinamiento en seguir a contrapelo y llevada por el flamígero discurso de su marido” en una postura que profundiza el conflicto. La metáfora

que alude a la acción que se realiza a “contrapelo” despliega implicaturas como: acción que está forzando una reacción que será contraria a la esperada y acción cuyos efectos son poco duraderos; porque activa en el lector la imagen táctil y visual que alguna vez experimentó cuando intentó pasar la mano sobre una superficie a “contrapelo”: la orientación de los “pelos” retornan a su posición natural indefectiblemente. Respecto del “flamígero” discurso del ex Presidente, el calificativo metafórico alude al dominio ígneo, al ámbito del fuego, a la acción de arrojar o despedir llamas. Por ello, puede también conducir a las inferencias de que el discurso de Kirchner es “incendiario”, provoca destrucción, excita los ánimos. El periodista atribuye a la actitud empeñada de ambos mandatarios “la interna que emergió en un peronismo que pretendían monocolor”. La expresión peronismo “monocolor” se sustenta en la metáfora conceptual EL COLOR ES IDEOLOGÍA que activa en el lector la idea de un espacio en el que no hay diferencias.

Reflexiones finales

En este breve recorrido, hemos podido visualizar que un número significativo de las metáforas que circularon en los medios de comunicación, en los discursos políticos y en la vida cotidiana en esos meses hacían alusión a esta tensión permanente entre Gobierno y campo, amigos y enemigos, Nación y algunas provincias, peronistas leales al gobierno y opositores, kirchnerismo y oposición y otra gran multiplicidad de dicotomías.

En todos estos meses, parecía que la Nación se dividía entre pobres y ricos, defensores de los derechos humanos y golpistas, ciudadanos desabastecidos y ruralistas piqueteros, y otras antinomias que podían multiplicarse según la perspectiva de análisis.

En este escenario, las fronteras contorneaban espacios cerrados, eran fronteras que no permitían el intercambio, en las que no se “construían puentes” sino que se los “dinamitaba”. Las “grietas”, “fracturas”, “fisuras” parecían separar cada día más los sectores enfrentados. Los ciudadanos que estaban en la frontera entendida como espacio dinámico de producción, de generación de opciones a partir de conflictos y diferencias, parecían quedar al margen de la realidad social y política de esos días. Las metáforas que construían dicotomías irreconciliables provocaban en estos lectores una profunda angustia, porque la sociedad parecía no reconocer que “cruzar una frontera no implica necesariamente desdibujarla” y que “el vínculo no implica ausencia de conflicto” (Grimson, 2003: 16).

Sin embargo, ante una situación límite, cuando el Congreso de la Nación debía decidir si la resolución que originó el conflicto seguiría vigente o debería ser derogada, el Vice presidente Julio Cobos debió desempatar y, a pesar de pertenecer al partido gobernante, decidió apoyar al sector que defendía los intereses del sector agropecuario. Según la perspectiva política desde la que se realice la lectura de esta acción, puede valorarse como una traición a la gestión del Gobierno, en cuyo caso podría condensarse en la metáfora “cruzó a la vereda opuesta” o como una decisión que permitió la solución del conflicto, que “construyó un puente” entre dos espacios que habían permanecido separados; en este último sentido, podría considerarse que Julio Cobos se construyó como un sujeto de frontera en el escenario político del país.

Replanteándonos el concepto de Grimson (2003: 22) relacionado con la idea de que las “fronteras pueden desplazarse, desdibujarse, trazarse nuevamente, pero no pueden desaparecer: son constitutivas de toda vida social” nos preguntamos también ¿dónde

colocar fronteras?, ¿cuándo es preciso cruzarlas, debilitarlas o reforzarlas? Y nos respondemos que, en el conflicto al que nos hemos referido en este breve estudio, las fronteras fueron innecesaria y absurdamente reforzadas. Se llegó a una instancia en la que el fortalecimiento de las fronteras podría haber conducido a una crisis social y política de consecuencias imprevisibles. Probablemente era el tiempo de debilitar y cruzar la frontera que había fracturado a la sociedad argentina; las metáforas referidas al “puente” debían reemplazar a las metáforas de “abismo”, “fractura” y “guerra”. Este proceso era necesario para que todos aquellos ciudadanos que siempre estuvimos en la “frontera” entre los dos espacios en conflicto - porque poníamos en discusión los argumentos y contraargumentos de cada posición- pudiéramos reivindicar el derecho a ser “frontera” en cuanto actores sociales dispuestos a defender una democracia pluralista, con espacios de convergencias y divergencias, con posibilidades de multiplicar las opciones que nos permitan superar la intransigencia de las antinomias.

Bibliografía

Barei, Silvia (2006). “De la metáfora al orden metafórico”. En Barei, S. y Pérez, E. El orden la cultura y las formas de la metáfora. Córdoba, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 19-33.

Barei, Silvia (2003). “Lenguaje y cultura. El principio metafórico en vida cotidiana, la publicidad, el arte y los medios”. En Revista Lingüística en el Aula. Año 7/ Número / Diciembre 2003, CIL de la Facultad de Lenguas de la UNC. Córdoba, pp. 27-37.

Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (Directores) (2005). Diccionario de análisis del discurso. Buenos Aires: Amorrortu. Traducción: Irene Agoff.

Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999). Introducción a la lingüística cognitiva. Barcelona, Ariel.

Di Stefano, Mariana (coord.) (2006). Metáforas en uso. Buenos Aires: Biblos.

Etkin, Jorge (1999) Metáfora y doble discurso político. Los juegos del lenguaje en las prácticas del poder. Buenos Aires: Eudeba.

Grimson, A. (2003) “Disputas sobre las fronteras” en Michaelson-Johnson, Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural. Barcelona, Gedisa, pp. 13-23.

Lakoff, G. & Turner, M. (1989). More than coll reason: a field guide to poetic metaphor. Chicago: University Press.

Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). Metaphors we live by. Chicago: University Press. Traducción en español Metáforas de la vida cotidiana. Madrid, Cátedra, 1998.

Le Guern, Michel 1085. La metáfora y la metonimia. Madrid: Cátedra.

Lotman, I. (1996) “Acerca de la semiosfera” en Lotman, La semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto. Valencia, Frónesis, pp. 21-42.

Lotman, I. “El texto y el poliglotismo de la cultura”, en Ibidem, pp.83-90.

Lotman, I. “El texto en el texto”, en Ibidem, pp. 91-109.

Rivano Fisher, E. (ed.) (2004). Lenguaje y cognición. Estudios en lingüística cognitiva. Concepción, Chile, Universidad de Concepción.

Van Dijk, Teun (1999). Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.

----- 2000 (comp.) El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.

PROPIEDADES INTERACCIONALES ENTRE EL TÓPICO Y EL VEHÍCULO DE LA METÁFORA

Alday, María Victoria

Pérez Moreno, Elena Silvia

Esta ponencia surge de un proyecto de investigación en curso cuyo objetivo general es evaluar el proceso socio-cognitivo de comprensión de la metáfora. La misma está considerada no sólo como un elemento retórico del lenguaje, sino como una expresión que condensa y fija una forma de ver el mundo. Distintas conceptualizaciones de la mujer que circulan en metáforas del discurso cotidiano emergen en las pruebas analizadas y dan cuenta de las propiedades interaccionales que se proyectan desde distintos dominios cognitivos para poner en evidencia determinados significados culturales.

This work derives from a research project whose general objective is to evaluate the socio-cognitive process of metaphor comprehension. Metaphor is considered not only as a rhetorical element of language, but also as an expression that instantiates a particular view of the world. Different conceptualizations of women identified in the metaphors of everyday discourse provide evidence for the interactive properties mapped – from different cognitive domains – to show particular cultural meanings.

Introducción

A partir de un *corpus* de encuestas realizadas y del marco teórico específico de esta investigación, indagamos cuáles son las probables estructuras cognitivas metafóricas

preexistentes en el lector y cómo actuarían estas estructuras en la comprensión de metáforas de la vida cotidiana. Nuestro estudio se inscribe en el marco de la teoría de la comprensión textual propuesta por Kinstch y Van Dijk (1983) y, en general, de lingüistas y psicólogos cognitivistas especializados, como así también las investigaciones sobre este tema de Lakoff y Johnson (1998) y Glucksberg (1998, 2001).

En este trabajo, hemos analizado los datos procedentes de las encuestas a docentes que participaron en el Taller sobre Comprensión Lectora y Metáfora en el Congreso de Educación realizado en la ciudad de Córdoba, en el mes de octubre del año 2006.

El instrumento utilizado presenta las siguientes características y estructura:

Llene las líneas de puntos con todas las características semejantes que Ud. encuentre entre los dos términos (subrayados) de las siguientes expresiones:

La esposa es una bruja.

La amante es un gato.

Esa mujer es una yegua.

Esta mujer es un avión.

La hija es un tesoro.

La madre es una santa.

Los datos recogidos y las propiedades interaccionales

Lakoff y Johnson (1998: p. 207) proponen la siguiente clasificación de propiedades interaccionales: perceptuales: cómo son (rasgos físicos, apariencia, tacto); instrumentales: para qué sirven; de actividad: qué hacen, e intencionales: con qué fin son usadas. A partir

de esta clasificación y del análisis crítico que realizamos de los resultados de las encuestas, proponemos nuestra clasificación:

1- De cualidad: propiedades que comprenden los rasgos físicos, de personalidad o carácter (¿cómo son?)

2- De Actividad: propiedades referidas al hacer (¿qué hacen?)

3. Instrumentales: propiedades que integran la utilidad (¿para qué sirven?) y la intencionalidad (¿con qué fin son usadas?)

En el anexo, presentamos el relevamiento de datos obtenidos a partir de las encuestas mencionadas, que organizamos en cuadros diseñados para tal fin. En éstos, colocamos las características que cada uno de los encuestados encontró como semejantes entre el tópico y el vehículo³¹, agrupadas según la clasificación de propiedades interaccionales que hemos propuesto.

Sin pretender agotar lo analizable, a continuación, señalamos algunas observaciones a modo de interpretación de los datos, las que nos conducirán a unas conclusiones válidas para el objetivo que perseguimos.

Pruebas

Debido a la extensión de este trabajo, ubicamos al final los cuadros de metáforas donde hemos recogidos los datos, en un Anexo.

³¹ Los diferentes roles que juegan el **tópico** y el **vehículo** permiten que la interacción de los significados de ambos sean usados como parte del proceso de comprensión de la metáfora. Tal como se sostiene desde las primeras teorías interaccionistas, el tópico y el vehículo desempeñan funciones diferenciadas. El tópico es el dominio de llegada (o meta) de los significados que provee el dominio fuente o vehículo. Sin embargo, el tópico no es sólo un dominio pasivo a donde “llegan significados” sino que actúa también como un “filtro” de éstos; es decir, actúa como un contexto local con capacidad para seleccionar propiedades del dominio fuente. En “el camino es una víbora”, el tópico selecciona propiedades sobresalientes como “curvas” mientras que en “mi amiga es una víbora”, el tópico selecciona propiedades sobresalientes como “traicionera” (trabajo de investigación “La comprensión de la metáfora: un enfoque sociocognitivo”, Centro de Investigaciones Lingüísticas de la Facultad de Lenguas. Directora: Dra. Elena Pérez, co-directora: Lic. Nelly E. M. Rueda).

A continuación presentamos las observaciones, siguiendo un orden que responde a aquellas más negativas hasta la más positiva, según los resultados de las encuestas.

“La esposa es una bruja”

Observaciones:

1. De acuerdo con las propiedades, casi todas las caracterizaciones se refieren a **calidades**, como por ejemplo, “agresiva”, “desinteresada”, “mandona”. Algunas como “desvalorizada” y “maltratada” podríamos decir que victimizan a la mujer bruja; sin embargo, son más las que visualizan a la mujer bruja como victimaria: “autoritaria”, “abusadora”, etc.
2. Superan en número las caracterizaciones que son propias de **mujer** a las que son típicamente de **bruja**. Sin embargo, hay un cierto equilibrio en las propiedades compartidas, relacionadas con los rasgos prototípicos de la bruja de los cuentos maravillosos infantiles.
3. Son mayoría las caracterizaciones negativas; no obstante, aparecen en forma pareja las positivas y las ambiguas. Las positivas, se relacionan más con el vehículo: bruja.
4. Cabe destacar también la caracterización referida al sexo de algunas propiedades, aunque fueron pocos los casos: “sexuada / tienen órganos sexuales femeninos”. Esto se puede explicar en cuanto es mujer y, por ende, también entra en el esquema de lo femenino asociado al sexo, excepto en los dos últimos casos de metáforas, que veremos al final de este trabajo.
5. De todas, esta metáfora es la que más se ha asociado con la maldad; de allí la afirmación de que el tópico es, sobre todo, el dominio meta de los significados del vehículo, a pesar de que opera como filtro en la “selección” de éstos.

“La amante es un gato”

Observaciones:

1. Como se verá en el cuadro, abundan las propiedades interaccionales **de cualidad**, que comprenden los rasgos físicos, de personalidad o carácter, es decir, aquellas destinadas a decir cómo es el objeto. Esto nos está informando que ambos términos, según los encuestados, comparten en mayor grado este tipo de propiedad, no así las referidas a las **actividades** y a las de utilidad e intencionalidad (**instrumentales**), donde casi no hubo registros. Por ende, entre el hacer y el uso de ambos (mujer y gato), los encuestados no hallaron elementos en común.

2. Hemos observado en nuestro análisis que, en relación con las características **de cualidad**, algunas son propias del vehículo, otras, del tópico y, por último, algunas son compartidas por ambos. Ejemplos: de **gato** tenemos “animal”, “ronronea”; de **mujer** “fina”, “suspica”, “envolvente”, “sensual”, “elegante”, enigma, mujer llamativa, hedonista, sensible); **compartidas por ambos** “sigilosa”, “rápida”, “nocturno(a)”. Las características que más han abundado son las de la amante en cuanto mujer. Esto es porque ambos términos comparten mayormente estos rasgos, es decir, “son seres del género femenino”.

3. Las características entre estos términos se relacionan también con una idea social negativa para la mujer que es “amante”. Lo podemos ver en las caracterizaciones de “infidelidad”, “engaña” o “sexualidad”. Sin embargo, esto oculta también un lado positivo de la “mujer amante” si a éste se la contrapone con el presupuesto de “mujer esposa”. En este sentido, la relación de similitud entre el tópico “amante” y el vehículo “gato” está dada mayormente por las características del tópico (la amante); de allí que, la mayoría de las veces, aparecen caracterizaciones referidas a la persona en cuanto mujer y, además

donde se evidencia una relación contundente entre “matrimonio” y “aburrimento”. La categoría “gato” se construye confrontando “esposa” con “amante”. Por eso, el rasgo atribuido a la amante “nunca dice que no (al sexo)” (cualidad de accesible, siempre disponible) sólo se entiende en relación con “la esposa suele decir que no”. Lo mismo ocurre con lo dicho de la amante acerca de que “usa muy variadas técnicas sexuales”. En esta idea, subyace el concepto de “esposa con escasa originalidad o creatividad en materia sexual” en el marco de un presupuesto de que, en el matrimonio, el sexo es algo rutinario, aburrido, carente de originalidad. De este modo, podemos inferir que las características negativas atribuidas a “mujer amante” (gato), vistas en contraposición a la “mujer esposa”, resultarían positivas. De esto resulta que hay un cierto equilibrio entre las características negativas y las positivas. No así las ambiguas, que casi no aparecen.

Un dato interesante para destacar es que el término onomatopéyico “ronronea”, que significa “producir una especie de ronquido, en demostración de contento” (RAE: p. 1988), es una actividad específica del felino. En relación con la amante, ésta va a seducir o demostrar su placer a través del “ronroneo”, que también se ve reflejado en las caracterizaciones que encontramos referidas a “animal”.

4. En esta metáfora encontramos, como se habrá notado, muchas referencias a la sexualidad de la amante, que se da no sólo en la **cualidad**, sino también en la **actividad** y en la **propiedad**.

5. Hemos de notar que no aparecen características asociadas con la maldad y la bondad, como veremos en otras metáforas, más adelante.

“Esta mujer es una yegua”

Observaciones:

1. En esta conformación, nuevamente, primaron las caracterizaciones por **la cualidad**, sin darse, en absoluto, lo referente a **lo instrumental**, y sólo un caso **de actividad**. Como se verá en el cuadro, abundan aquellas que comprenden los rasgos físicos, de personalidad o carácter. Esto nos está informando que ambos términos, según los encuestados, no coinciden en mayor grado en las cualidades referidas a **las actividades**, como así tampoco en las que tienen que ver con la utilidad e intencionalidad (**instrumentales**).
2. En relación con las características “de cualidad”, también encontramos que algunas son propias del vehículo, otras, del tópico y, por último, algunas son compartidas por ambos. Ejemplos: de **yegua** tenemos “animal” (coincide con la de **gato**), “brava”, “arisca”; de **mujer** “bonita”, “inteligente”, “femenina”, “sexy”, “elegante” (como ya hicimos notar, estas dos últimas ya aparecen en “la amante es un gato”); **compartidas por ambos** “exuberante”, “malvada”, “loca”. Las características que más han abundado son las compartidas. Esto es porque ambos términos poseen estos rasgos, es decir, “son seres del género femenino caracterizados, en este caso, por su fortaleza”.
3. Hay un equilibrio entre el número de caracterizaciones negativas y positivas, y casi no aparecen las ambiguas. Las positivas giran en torno de la belleza física y las negativas, en torno de su carácter salvaje (“agresiva”, “arisca”, “bruta”).
4. Aquí, nos encontramos con un caso similar al de la metáfora “la amante es un gato”, en el sentido de que muchas caracterizaciones se relacionan con su actividad sexual y de rapidez (para las relaciones); ejemplos: “exuberante”, “atractiva”, “tramposa”. Muchas de éstas también han aparecido en la segunda metáfora trabajada, en las propiedades **de**

cualidad, como “elegante” o “sensual/sexy”. Sin embargo, como ya hemos visto, también a la mujer se la considera en su fuerza y exuberancia física.

5. En cuanto a la maldad, aquí sólo lo encontramos en “malvada” y “mala”, como se da en sólo algunas metáforas.

“Esta mujer es un avión”

Observaciones:

1. Se dan mayormente las propiedades de cualidad, sobre todo las referidas a la rapidez.
2. Excepto en tres casos, todas las propiedades se desprenden del tópico. Los atributos compartidos se sitúan en la propiedad de actividad: “vuela” y “puede desplazarse en medio de la densidad”.
3. Abundan los rasgos positivos en las cualidades.
4. Este es un nuevo caso en el que se la relaciona a la mujer “rápida” para el sexo con la velocidad del avión. Son las caracterizaciones que más se repitieron (ver cantidad de cruces).
5. No aparecen alusiones a la maldad.

“La hija es un tesoro”

Observaciones

1. Es importante notar aquí la diferencia que se establece con el número de caracterizaciones en común que, en relación con amante y madre, son menores, aunque continúa siendo igual la preponderancia de las de **cualidad**. En este caso, aparecen por primera vez muchas caracterizaciones en la propiedad **instrumental**.

2. Los rasgos propios del tópico son “virtuosa” y querida”; propios del vehículo (tesoro), “escondido” y compartidos por ambos: “valioso”, “apreciado”, “preciado”, “único”, “añorado”.
3. Cabe destacar el hecho de que si bien en su totalidad las características atribuidas son de signo positivo, la inexistencia de caracterizaciones por la propiedad de actividad ponen en evidencia la concepción de la hija como mero objeto de posesión, y no como sujetos de acción.
4. El carácter **oculto /escondido** hace referencia a un resabio sexual y la función **para buscar se asocia a la necesidad o deseo de tener descendencia**. Nada equiparable a la mujer que es amante, porque sus rasgos positivos tienen que ver con su actividad sexual, ni a la mujer madre, cuyos rasgos positivos se relacionan con su carácter de donación incondicional.
5. No hay alusión a la maldad.

“La madre es una santa”

Observaciones.

1. Aquí, nuevamente nos encontramos con una abundancia de caracterizaciones por la propiedad **de cualidad**. Sin embargo, en este caso, todos los rasgos son positivos. Esto tiene que ver con que existe el presupuesto de que toda mujer no es madre, pero si lo es, es “santa”; sin embargo, si esa mujer es “amante” es un “gato” y sólo se la calificará positivamente si a esa mujer amante se la contrapone con esposa, no con madre.

Las caracterizaciones en común según la **actividad**: “guía”, “vive para y por sus hijos”, “ayuda”, “escucha”, “protege”, “brinda amor”, reflejan la idea de una entrega especial.

También están estrechamente vinculadas con una forma de ver en nuestra cultura occidental a la mujer madre como alguien que sólo aspira al premio de su beatificación.

Las características exclusivas de mujer son: “caritativa”, “generosa”, “amable”, “tranquila”, “fuerte”, buena, bondadosa, compañera, dadivosa, benevolente, comprensiva, compasiva, amorosa, cariñosa, inteligente, dulce.

Las características compartidas entre tópico (madre) y vehículo (santa): abnegada, sacrificada, paciente (significado etimológico) intocable y entregada, no funcionan de la misma manera para “santa” que para “madre”. La abnegación y el sacrificio de una madre significan la renuncia y el olvido de las propias necesidades y deseos en pro de las necesidades y deseos del hijo. Ser “paciente” implica también la idea de sufriente, el que padece para que el otro sea. En cuanto a “intocable”, también lo podríamos relacionar con el presupuesto de “que no tiene/debe tener relaciones sexuales”.

Es destacable la ausencia de caracterizaciones **instrumentales**: podría deberse tal vez a la fuerte impronta de la religión católica en nuestra cultura, que toma como modelo de madre la Virgen María. La madre reúne muchos atributos en cuanto a **cualidades** y en cuanto a su **actividad**, pero ningún encuestado hace referencia a la propiedad instrumental.

2. La categoría metafórica “santa” ingresa sólo en siete términos de cuántos: “sagrada”, “beata”, “mártir”, “devota”, “inmaculada”, “milagrosa” y “eterna”. La mayoría de las caracterizaciones restantes se refieren a la relación puramente donativa o de entrega absoluta de la madre, ejemplos: “caritativa”, “generosa”, “sacrificada”, sobre todo, “dadivosa”. Si lo comparamos con la metáfora anterior, “la amante es un gato”, la forma de entrega no es “nocturna” o “sexual”, por lo mismo, la mujer que es amante se acerca a lo que es la idea de un animal como el gato. La entrega de la mujer que es madre es total y

desinteresada: de allí que se acerque a un ser extraordinario (en el sentido etimológico) como es una santa.

3. Predominio de caracterización positiva: hay una representación de la madre como amor donante, como en todas las metáforas, se está ocultando el costado perverso de la mujer madre que ser malvada, cínica, explotadora o manipuladora.

En concomitancia con lo dicho anteriormente, podemos hacer referencia a otro elemento que subyace en nuestra cultura: la “estructura verticalista del amor”. Para ilustrar esta idea, hemos tomado una cita de E. Fromm (1959) *El arte de amar*: p. 69-70:

En contraste con el amor fraternal y el erótico, que se dan entre iguales, la relación entre madre e hijo es, por su misma naturaleza, de desigualdad, en la que uno necesita toda la ayuda y la otra la proporciona. Y es precisamente por su carácter altruista y generoso que el amor materno ha sido considerado la forma más elevada del amor, y el más sagrado de todos los vínculos emocionales.

Es así como, en esta metáfora, abundan las caracterizaciones referidas a un amor materno “de carácter elevado y sagrado”.

4 y 5. Como ya hemos observado, no hay alusiones a la vida sexual ni a la maldad.

Conclusiones

Hemos podido notar que la propiedad **de cualidad**, es decir, la que corresponde al “cómo son”, es la que aparece con mayor frecuencia cuando hay que encontrar las características semejantes entre tópico y vehículo de una metáfora. Por lo tanto, podemos decir que las personas tendemos a entender estas expresiones a partir de estructuras mentales que se refieren, sobre todo, a los rasgos físicos, de personalidad y de carácter.

No ocurre lo mismo con las propiedades **de actividad e instrumentales**, donde no sólo casi no se han registrado características semejantes, sino que tampoco ha habido la cantidad de coincidencias que se han dado en la propiedad **de cualidad**. En esta última, se ha repetido hasta veintisiete veces la misma característica (ver “Esta mujer es un avión”). Con esto, podemos pensar que, de todas las semejanzas que podemos encontrar entre los términos de una metáfora, hay algunas que están más extendidas o son de mayor conocimiento común entre los hablantes.

También hemos observado la preferencia de los encuestados por caracterizar a las mujeres desde las perspectivas de la sexualidad y de la maldad, atravesadas estas caracterizaciones desde los valores negativos, positivos y, en pocos casos, con ambigüedad. Esto se puede deber a presupuestos acerca de los valores sociales que posee cada mujer en el contexto de nuestra sociedad y que se muestran sobre todo en estos aspectos.

Hemos constatado en todos los casos que el tópico actúa como filtro que permite seleccionar las categorías del vehículo. De allí que notamos que varíen las características semejantes que han puesto para mujer, para amante, para hija o para madre. Por ejemplo, es llamativo cómo asocian con caracterizaciones predominantemente de una relación que podríamos llamar “horizontal”, en un sentido fraternal y/o erótica, según sean la hija, la esposa o la amante; no así para la madre, en donde predomina la relación “vertical”, como ya hemos dicho.

Por último, podemos decir, en función de nuestro objetivo de evaluar el proceso sociocognitivo de comprensión de las metáforas, que, por los datos relevados, las personas comprendemos las metáforas gracias a esquemas mentales preexistentes que operan como organizadores de la realidad y que evidencian un modo de aprehender el mundo y de concebirlo ideológicamente.

Anexo

En las metáforas, consideramos una clasificación en positivas, negativas y ambiguas³², siempre desde el punto de vista del tópico. Además, para una mejor visualización de lo que analizaremos, hemos colocado, en primer término de las listas y resaltadas con negrita, las cualidades compartidas entre ambos términos (tópico y vehículo). Aparecen subrayadas las características que son sólo del vehículo y que, por lo tanto, son “extrañas” para el tópico. Quedan sin señalar aquellas características propias del tópico.

Por último, ubicamos los cuadros de metáforas y sus respectivas observaciones siguiendo un orden que responde a aquellas más negativas hasta la más positiva, según los resultados de las encuestas.

“La esposa es una bruja”

Propiedad			
Valor	De cualidad	De actividad	Instrumentales
Positivas	poderosa perceptiva + ³³ deslumbrante necesaria		
Ambiguas	mujer + sexuada / tienen órganos sexuales	están en la cocina	

³²Estas consideraciones están referidas a *positivo*, en cuanto opuesto a *negativo*, es decir, de un valor que no poseen las negativas, vistas estas últimas como de una visión no favorable o como resultado de un juicio que ve el lado más adverso; *ambiguas*, en cuanto a que pueden ser valoradas de una u otra forma, según las diferentes interpretaciones.

³³ Este signo + indica las veces en que se han repetido los términos.

<p>Negativas</p>	<p>dominante + + + +++ fea +++ + desvalorizada mala / malvada + + + + + + + + + + + + + + + taimada repulsiva cruel + nefasta <u>hechicera</u> + + + + + <u>maléfica</u> chillona / gritona +++ + maltratada víbora exigente + perseguidora pesada + entrometida + desaliñada/desarregla da + + agresiva desinteresada mandona + + intolerante</p>	<p>hace cosas clandestinas <u>usa artimañas (hace</u> <u>embrujo)</u></p>	
-------------------------	--	---	--

	femeninos autoritaria abusadora		
--	---------------------------------------	--	--

“La amante es un gato”

Propiedad			
Valor	De cualidad	De actividad	Instrumentales
Positivas	suspica z + suave enigmática + rápida + fina envolvente sensual ++++ elegante mujer llamativa++ sensible dulce fiel sutil		para mimar “de a ratitos” comodidad (para amar con)
Ambiguas	sigilosa ++	<u>ronronea</u>	
Negativas	oculto ³⁴ ++ escurridiza traicionero /	engaña + nocturna / sale de noche	sexualidad (para ejercitar la) infidelidad (para ejercitar la)

³⁴ Nótese cómo la propiedad, en muchos de los casos, adquiere el género del vehículo. Otras veces, en la mayoría, aparece el género del tópico.

	traicionera <u>animal</u> hedonista peligrosa clandestina provocadora imprevisible nunca dice que no (accesible) prostituta ++ amante sin derechos	++++	
--	--	------	--

“Esta mujer es una yegua”

Propiedad			
Valor	De cualidad	De actividad	Instrumentales
Positivas	grandiosa hermosura impactante imponente buena rápida femenina atractiva + + + + extravagante llamativa + + impulsiva		

	bonita sexy inteligente elegante		
Ambiguas	exuberante ++	pisa fuerte	
Negativas	<u>animal</u> <u>mala</u> + <u>bravura/brava</u> ++ <u>bruta</u> <u>salvaje</u> ++ <u>arisca</u> <u>agresiva</u> + malvada soberbia ++ tramposa traicionera + + + + + + loca		

“Esta mujer es un avión”

Propiedad			
Valor	De cualidad	De actividad	Instrumentales
Positivas	rápida /veloz /ligera + potente		

	ágil + bella hábil imponente + fuerte + portentosa exuberante + inteligente ++ resolutive eficaz práctica decidida preciada tiene fluidez		
Ambiguas	misil sexual	<u>vuela/vuela alto +</u> <u>puede desplazarse en</u> <u>medio de la densidad</u>	
Negativas	nerviosa fácil + atrevida de poco prurito moral abarcadora avasalladora +		

“La hija es un tesoro”

Propiedad			
Valor	De cualidad	De actividad	Instrumentales
Positivas	algo que se cuida + virtuosa ++ querida +++ único + añorado + valioso/preciado/apre ciado +++++++ +++++++ escondido +++		para buscar +++ para cuidar +++ para reafirmación social (recategorización social) para amar +++
Ambiguas			
Negativas			

“La madre es una santa”

Propiedad			
Valor	De cualidad	De actividad	Instrumentales
Positivas	compasiva + caritativa generosa +++++ amable + abnegada / sacrificada +++++ tranquila ++	guía + vive para y por sus hijos ayuda escucha protege ++ brinda amor	

	fuerte buena /bondadosa ++++++ +++ compañera ++ paciente + + + + dadivosa + benevolente + comprensiva + amorosa / cariñosa +++ entregada ++ inteligente sabia dulce <u>sagrada</u> + + + + + <u>mártir</u> + + + <u>beata</u> + + <u>devota</u> <u>inmaculada</u> + <u>milagrosa</u> <u>eterna</u> <u>intocable</u>		
Ambiguas			
Negativas			

Bibliografía

BAREI, Silvia (2006). “De la metáfora al orden metafórico” en Barei, S. y Pérez, E. (Comp.) *El orden de la cultura y las formas de la metáfora*. Córdoba, Facultad de Lenguas, UNC.

BELINCHÓN, Mercedes (1999). “Lenguaje no literal y aspectos pragmáticos de la comprensión” en Manuel de Vegas y Fernando Cuetos (comp.) *Psicolingüística del español*. Barcelona, Trotta.

CUENCA, M. J. y J. Hilferty (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Ariel.

FROMM, E. (1959). *El arte de amar*. Bs. As. : Paidós.

GLUCKSBERG, Samuel (2001). *Understanding Figurative Language*. New York, Oxford University Press.

LAKOFF, G. y JOHNSON, M. 1980 (1998). *Las metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.

PÉREZ, Dra. Elena (Directora) y Lic. Nelly E. M. RUEDA (Co-directora); Profesoras María Victoria Alday y Elena Pérez Moreno (integrantes). Trabajo de investigación “La comprensión de la metáfora: un enfoque sociocognitivo”, Centro de Investigaciones Lingüísticas de la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001-2004). *Diccionario de la Lengua Española*. Tomos I y II. Vigésima Segunda Edición. Buenos Aires: Espasa Calpe.

VAN DIJK, T Y KINTSCH, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. New York, Academic Press.

LA CONSTRUCCIÓN METAFÓRICA DEL OTRO

Elena del C. Pérez

Nelly E.M. Rueda

La presente comunicación es parte del trabajo de investigación “La metáfora. Una perspectiva interlingüística e intercultural” que venimos desarrollando desde 2010. En este y otros estudios que le precedieron, hemos podido verificar cómo las metáforas pueden ser leídas no solo como manifestaciones retóricas de los lenguajes de una cultura sino como emergentes lingüísticos del orden social.

This work is a part of the research work “Metaphor. An Interlinguistic and Intercultural Perspective,” which we have been developing since 2010. In this and in previous work, we have studied how metaphors can be interpreted not only as rhetorical manifestations of the languages of one culture but also as linguistic emergent of the social order.

Introducción

El trabajo con textos procedentes de diferentes idiomas (español de Argentina, portugués de Brasil, francés e italiano) nos dio la oportunidad de probar una de nuestras hipótesis, esto es: la existencia de metáforas en las que se inscriben, más allá de un idioma determinado, formas de segregación de “un otro diferente”.³⁵

Nuestro interés estuvo focalizado, en una primera etapa, en lo que denominamos *metáforas zoosémicas*, es decir, aquellas metáforas que, al hacer referencia a animales, habilitan y orientan las formas en que conceptualizamos a ciertos seres humanos. Los términos

³⁵ Somos conscientes de que la diferencia es leída desde un lugar de enunciación localizado en un nosotros que se percibe y califica como “no diferente”.

sustituyentes de este tipo de metáforas son nombres de animales (burro, cochino, bicho), conductas (picotear, desembuchar, ladrar) o partes de sus cuerpos (pechuga, hocico) que hacen referencia a personas: sus características físicas y mentales, determinadas conductas o partes del cuerpo humano.

Marco teórico

El marco teórico de nuestro trabajo está elaborado en la convergencia de los estudios sociocognitivos (Van Dijk, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005) y la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson 1998; Gibbs, 1994, 1999, 2001, 2006; Glucksberg, 2001; Cameron, & Graham, 1999) que, en términos generales, coinciden en afirmar que la ideología se inscribe y se reproduce en el discurso.

a) Los estudios sociocognitivos que representa el lingüista Teun Van Dijk nos permiten analizar las relaciones entre discurso, cognición y sociedad y, en consecuencia, son relevantes para nuestro estudio ya que realizan aportes para el análisis del funcionamiento discursivo de las metáforas y su vinculación con los modelos mentales y las ideologías. Según Van Dijk, la función principal de las ideologías consiste en coordinar las prácticas de los miembros que integran un grupo social; son “autodefiniciones compartidas grupalmente que permiten que sus miembros coordinen sus prácticas sociales en relación con otros grupos” (Van Dijk, 2000: 52). Las ideologías son sociales, generales y abstractas, proveen un marco conceptual básico que les permite a los miembros de un grupo actuar conforme a una identidad muy general construida a partir de las siguientes categorías: pertenencia al grupo, actividades, objetivos, normas, relaciones, recursos. Tienen, además, la importante función de coordinar el desarrollo de representaciones sociales.

El concepto de modelos mentales le permite a Van Dijk vincular ideología y cognición, porque “las ideologías son, en sí mismas, tanto sistemas sociales, ya que son compartidas

por grupos, como representaciones mentales” (Van Dijk, 2000: 54). Además, son los “principios subyacentes de la cognición social” debido a que constituyen la base de las actitudes y creencias compartidas por un grupo y, además, porque regulan la manera en la que se adquieren y estructuran los conocimientos.

Si bien las ideologías no se manifiestan solo en el discurso (sino también en otras prácticas sociales y semióticas) este es un lugar privilegiado “para la expresión directa de significados, conocimientos, opiniones y diversas creencias sociales” (Van Dijk, 1999: 245). Las ideologías se reproducen en el discurso y a su vez se imponen por medio del lenguaje. “La retórica, definida en este sentido, está esencialmente orientada hacia la comunicación persuasiva de modelos preferidos de acontecimientos sociales y, así, maneja cómo los receptores comprenderán, y especialmente, cómo evaluarán esos acontecimientos” (Van Dijk, 1999: 263). Por ejemplo, la naturalización de una retórica sexista sería un ejemplo de cómo la ideología machista orienta un modelo de cognición de la mujer.

b) La teoría de la metáfora conceptual, Lakoff y Johnson (1998) -en coincidencia con la retórica clásica- afirma que las metáforas permiten un procedimiento de sustitución de un término por otro, a partir de una analogía o isomorfismo que se produce al poner en contacto un conjunto de relaciones comunes entre entidades diferentes. Pero más allá de esta coincidencia, la teoría de la metáfora conceptual ha realizado un aporte sustancial a los estudios de este recurso, ampliando su campo de abordaje -que estaba circunscripto al terreno de la retórica- a los estudios cognitivos.

En el célebre texto *Metáforas de la vida cotidiana*, los autores antes citados sostienen que la estructura del sistema conceptual de los individuos y, por tanto, los procesos de pensamiento son, en gran medida, metafóricos; por esta razón: “metáfora significa concepto

metafórico” (1998: 42). Estos conceptos metafóricos se manifiestan en metáforas lingüísticas; por ejemplo, una expresión como “encrucijada de la vida” tiene como sustento el concepto metafórico LA VIDA ES UN CAMINO.

Lakoff y Johnson sostienen que las metáforas de la vida cotidiana desempeñan una función esencial para la cognición ya que son uno de los instrumentos fundamentales para comprender conceptos, ideas, entidades abstractas en términos de objetos físicos, de sustancias o de otros conceptos más conocidos y concretos. Por ejemplo, el amor puede ser entendido en términos de un viaje, la felicidad como un lugar que está arriba, el vicio como un lugar que está abajo, etc.

Desde este enfoque, debido a que gran parte de las realidades sociales se comprenden en términos metafóricos, la metáfora desempeña un papel esencial en la determinación de lo que es real, es decir, “las metáforas pueden crear realidades, especialmente realidades sociales” (Lakoff y Johnson, 1998: 198), precisamente porque su esencia es nombrar y comprender una cosa en términos de otra. Este hecho las relaciona directamente con los modelos mentales y, en consecuencia, con la manera de ver el mundo de un sujeto y de un grupo social. A este respecto, y tal como afirma Van Dijk (1999: 263), Lakoff y Johnson (1998: 46 y sgtes) sostienen que las metáforas tienen la propiedad de destacar unos aspectos de la realidad y ocultar otros; lo cual permite vincular la función cognitiva y el potencial ideológico de las metáforas en tanto estas pueden, como decíamos más arriba, construir realidades sociales y convertirse en guía para las acciones futuras.

Metáfora y zoosemia

En las mencionadas investigaciones, hemos podido verificar la hipótesis que entonces se planteó en relación con el funcionamiento discursivo de las metáforas zoosémicas en diferentes tipos de textos de la cultura argentina; esto es, que este recurso cumple un

importante papel en la construcción, transmisión y fijación de determinados significados culturales.

El rédito retórico de la metáfora general de “la gran cadena del ser” –que apela a la jerarquización “humano – animal – vegetal – cosa”- se hace visible cada vez que la comprensión de lo humano desciende hacia eslabones en los que se sitúan animales (“mi cuñada es una víbora”), vegetales (“el perejil del caso Dalmasso”), cosas (“tu novio es un aparato”) y aun seres de naturaleza híbrida como los monstruos. En esos planos se ubica a aquellos hombres y mujeres que cierta cultura, en un momento dado de su historia, rechaza, condena, discrimina, desvaloriza.

Si bien es cierto que las metáforas zoosémicas pueden ser encontradas en toda cultura y en todo lenguaje, aun filosófico o científico (Chamizo Domínguez & Zawilawska, 2006: 138), numerosos estudios realizados en diferentes idiomas (Talebinejad & Dastjerdi, 2005; Chamizo Domínguez & Zawilawska, 2006; Kekic, 2008) prueban que hay metáforas comunes a diversas lenguas y culturas y otras que son específicas de una en particular. Por ejemplo, numerosas culturas coinciden en el uso de la metáfora del tigre para designar la valentía; la oveja o el cordero para la mansedumbre. Mientras que en un estudio comparado entre las metáforas del inglés y el persa, Talebinejad y Dastjerdi (2005) comprobaron que la cobardía en inglés está representada por el pollo y en persa por la cabra.

En esta comunicación, nos centraremos en metáforas zoosémicas que son usadas en la prensa argentina en referencia a actores o acontecimientos políticos.

Numerosas investigaciones dan cuenta de cómo el lenguaje periodístico, en diferentes países, hace uso de la metáfora para calificar aliados o adversarios. Por ejemplo, Moreno Lara (2008, 113) ha analizado las frecuentes metáforas zoosémicas que se utilizan en la prensa americana “Un político partidario de la guerra es un halcón; un miembro de

gobierno que se enfrenta a su superior se comporta como una oveja negra; un futuro presidente, con carisma pero peligroso, actúa como una serpiente de coral venenosa...”. En *La metáfora en el lenguaje político de la prensa americana*, la autora analiza numerosas metáforas conceptuales zoosémicas: UN CANDIDATO A PRESIDENTE ES UN ANIMAL, LOS POLÍTICOS SON AVES DEPREDADORAS, UN POLÍTICO ES UN TIGRE ASIÁTICO, UN POLÍTICO ES UNA OVEJA NEGRA, LOS POLÍTICOS SON LOBOS DE UNA MISMA CAMADA, UN POLÍTICO ES UN LOBO VESTIDO DE CORDERO.

En la prensa argentina, en el desarrollo de nuestra investigación, hemos encontrado expresiones metafóricas que nos han permitido realizar una organización a partir del referente al que estas remiten: 1) nombres de animales, 2) partes de animales y 3) actividades humanas dirigidas a animales.

1) Nombres de animales

En una noticia de *La Nación* (15/09/11: en línea) referida al caso Schoklender, el periodista cita textualmente la expresión que utiliza Hebe de Bonafini al hacer referencia al ex apoderado de la Asociación Madres de Plaza de Mayo y a los diputados que se han reunido en el Congreso de la Nación para escuchar las declaraciones de este. Al respecto, en el cuerpo de la noticia se lee: ““En el Congreso hubo durante mucho tiempo un **nido de ratas**. Hoy se volvió a abrir el **nido de ratas**... Y ahí están, desde las 10 de la mañana las **ratas** con las **víboras**”, fustigó Hebe en relación a los legisladores que se reunieron en la Cámara de Diputados para escuchar las denuncias de Schoklender.”

Además, la líder de la Asociación argumenta el empleo de esta denominación afirmando que esos diputados (“ratas y víboras”) están juntos porque están de acuerdo con la “la

tortura y la muerte”. A partir de estas metáforas zoosémicas, podemos reconstruir la metáfora conceptual que subyace en estas calificaciones: LOS DIPUTADOS SON RATAS Y VÍBORAS. En esta expresión, encontramos una intencionalidad deslegitimadora hacia los legisladores, ya que ellos mismos y sus acciones políticas quedan asociados con la maldad, la suciedad, el peligro y lo despreciable a partir de las metáforas zoosémicas que los designan como roedores y serpientes.

Tanto las metáforas del nido de ratas como la de la serpiente provienen de una larga y extendida tradición. En efecto, en el corpus analizado en el trabajo de investigación intercultural -que mencionamos más arriba- pudimos comprobar que la metáfora zoosémica ESA PERSONA ES UNA VÍBORA destaca innumerables aspectos negativos ya que hace referencia a personas con malas intenciones, vengativas, traicioneras, mordaces, murmuradoras, maldicientes, crueles, hipócritas, etc. Estas son solo algunas de las propiedades identificadas en los diversos textos en español, francés, portugués e italiano.

En una noticia de *Página 12* (04-02-2012: en línea), el periodista informa acerca del enfrentamiento entre el gobernador del Chaco, Jorge Capitanich, y su compañero de fórmula, el vicegobernador Juan Bacileff Ivanoff. La disputa verbal que protagonizan ambos mandatarios tiene como uno de los emergentes del conflicto el hecho de que el vicegobernador haya dicho que Capitanich “es un **burro**”. Además, el político fundamenta tal ofensa arguyendo que el gobernador desconoce determinados aspectos relativos a la acefalía y la reforma de la Constitución.

En este caso, el discurso periodístico reproduce la utilización de una metáfora zoosémica empleada para destacar un aspecto negativo de la persona designada. Como consigna el *Inventario General de Insultos* de Celdrán Gomariz (1995, 42) el nombre de “burro” se

aplica metafóricamente a un “sujeto rudo, de ninguna delicadeza; persona tosca y de escaso entendimiento; ignorante supino”.

En otro artículo periodístico de *Página 12* (30-07-2011: en línea), el periodista hace referencia a “la Sociedad Rural, donde se pueden ver **vacas, caballos, cerdos, gorilas**, todos los **animales** que produce nuestra **fauna** local, y algunos de trascendencia y proyección internacional”. En este párrafo puede identificarse el agudo matiz irónico a partir de la analogía entre los animales que “literalmente” forman parte del ámbito de la Sociedad Rural y las personas que son metaforizadas con una serie de hipónimos que designan animales y, para mayor precisión, posteriormente condensadas conceptualmente en el hiperónimo “fauna”.

También en *Página 12* encontramos otro tipo de metáforas zoosémicas que, en la última semana de febrero de 2012, se reprodujo en la mayoría de los medios de Argentina: ESA PERSONA ES UN CUERVO O UN CARANCHO O UN BUITRE. En un artículo escrito por Bruschtein (25-02-2012: en línea) sobre la tragedia ocurrida en la Estación Once del ferrocarril –donde murieron 51 personas-, el periodista hace referencia a los abogados y a todas aquellas personas que se acercaron al lugar del accidente para buscar algún rédito, en los siguientes términos: “Los **cuervos** de saco y corbata y los violentos se mezclaban con cientos de víctimas...” La metáfora de los cuervos se repite seis veces en el artículo para remarcar el desprecio del periodista hacia esas personas.

La circulación prolífica del calificativo “aves de carroña” en la prensa prueba la existencia de una metáfora arraigada en la sociedad argentina: LOS ABOGADOS SON CUERVOS. En este caso, la imagen del animal que revolotea para comer la carne muerta se recorta

sobre la imagen de la tragedia que enlutó al país y con ello potencia el funcionamiento ideológico de la metáfora.³⁶

2) Partes de animales

En otra noticia publicada en *La Voz del Interior* (14/01/2012: en línea), el periodista hace referencia al creciente poder que el Gobierno Nacional le otorga al Secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, quien tiene la atribución de ejercer un control férreo sobre las importaciones. El intertítulo de la noticia es el siguiente: “Kirchnerista **paladar negro**”. De esta metáfora lingüística, podemos inferir que, si el funcionario tiene “paladar negro”, es un “perro”. Por lo tanto, está implícita la metáfora conceptual: MORENO ES UN PERRO CON PALADAR NEGRO. Esta conceptualización estaría caracterizando al político en dos sentidos: posee la fidelidad del perro que defiende a sus amos y es un ejemplar prototípico en tanto puede ser considerado de “pura raza”. La metáfora se inscribe en una tradición de lenguaje figurado en la que es común la expresión “político de raza” para hacer referencia a los más destacados de su condición.

En la capacidad heurística de la metáfora, el periodista condensa argumentativamente todas aquellas opiniones que despliega en el texto: el Secretario es un funcionario “polémico” y “cuestionado”; pero es, al mismo tiempo, un “todoterreno”. Además tiene un carácter impulsivo y prepotente. El periodista justifica la expresión metafórica refiriéndose a las funciones que cumpliría Moreno quien “dibuja” los índices de la inflación; es “la punta de lanza de la embestida del Gobierno nacional contra la empresa Papel Prensa” y tiene ahora

³⁶ En Argentina, el cuervo se asocia a los abogados porque se les comenzó a designar de tal manera a aquellos que se ocupaban de cuestiones hereditarias, ya que cobraban de acuerdo con lo que la persona fallecida había dejado para distribuir entre sus herederos. Es decir, así como los cuervos viven de cadáveres, también, metafóricamente, estos abogados viven de las personas muertas.

“la potestad de permitir o no la importación de papel, un insumo básico para los diarios”. Es decir, la metáfora zoosémica desempeña una función ideológica ya que destaca rasgos negativos tanto del Gobierno Nacional como del funcionario kircherista, a la vez que pone en circulación un nombre para el Ministro que destaca la sumisión y, también, sus condiciones de persona eficiente.

3) Actividades humanas dirigidas a animales

En un artículo del diario *Clarín* (28/02/2010: en línea), el periodista Mauro Aguilar inicia el comentario con el siguiente titular: “Como Menem avisó que irá, los K salieron a la **caza** de otro senador opositor.” El texto hace referencia a la disputa entre el oficialismo kirchnerista y la oposición para obtener la mayoría en las comisiones del Senado y la metáfora de salir a la “caza” de un senador –en este caso, la senadora santafesina Latorre- es la manera de referir el intento del oficialismo para negociar con la legisladora el respaldo a ese bloque o la ausencia en la sesión. En esta verbalización metafórica, subyace la metáfora conceptual: LOS SENADORES SON ANIMALES (que pueden ser cazados).

En otros textos periodísticos hemos encontrado conceptualizaciones similares: los políticos, en etapa de elecciones, se lanzan a una “**cacería** de votos” (*La voz del interior*, 21-06-09: en línea); el gobierno nacional acostumbra a “**domar**” a los senadores (*La Nación*, 31-08-08: en línea). En estas expresiones lingüísticas subyacen las siguientes metáforas conceptuales: LOS POLÍTICOS SON CAZADORES.

En estas metáforas puede leerse una intencionalidad deslegitimadora, tanto hacia los políticos que llevarían a cabo una actividad que evoca dominación, agresividad, violencia e incluso muerte –en el caso de la cacería-, como en el de los destinatarios de esas prácticas que son conceptualizados como animales incapaces de decidir libremente, víctimas del poder que se ejerce sobre ellos.

No solo en las noticias políticas encontramos metáforas que hacen referencia a personas que son “cazadas” o “carneadas” como si fueran animales, también son recursos discursivos utilizados en noticias deportivas o policiales. Por ejemplo, leemos en el diario *Olé* (13-07-2011: en línea): “A Messi hay que **carnearlo**”; en el periódico *Muy* (29-08-2011: en línea): “**Cazan** pungas en el subte”; en *La Nación* (20-09-2011: en línea): “es víctima de una **carnicería** mediática”.

Estas metáforas lingüísticas que emergen en distintas expresiones gramaticales como “carnear” (infinitivo), “cazan” (verbo) o “carnicería” (sustantivo) despliegan, además de las consideraciones mencionadas, implícitos relacionados con sangre, muerte y violencia.

La metáfora del “estado cazador” recorre los textos de la literatura argentina, desde *El Matadero* de Esteban Echeverría hasta textos actuales como *La lengua del malón* de Saccomanno, y se proyecta en textos periodísticos y de la vida cotidiana.

Conclusiones

La metáfora, como procedimiento cognitivo, permite no solo nombrar sino conceptualizar al otro como animal, vegetal u objeto, es decir, ingresar al hombre en otras categorías y en consecuencia, adjudicarle propiedades como «salvaje», «irracional», «insensitivo». Como dispositivo ideológico, el tropo habilita la posibilidad de dejarlo al margen del contrato social, privarlo de derechos humanos, someterlo, exterminarlo real o simbólicamente.

Como parte de las investigaciones mencionadas en la introducción, hemos identificado en variados tipos de discurso - periodísticos, literarios, publicitarios, de la vida cotidiana- de qué manera se deslegitima la naturaleza y las acciones de las personas destacando sus rasgos negativos al designarlas como lechuzas, caballos, chanchos, burros, víboras, perros, pavos, gallinas, pescados y sanguijuelas.

En estos trabajos, a través de diferentes lenguas y culturas, hemos podido advertir que con notable frecuencia las metáforas dan cuenta de una visión degradada del prójimo: el gordo, el aborigen, el tonto, el homosexual, el cobarde, la mujer promiscua –entre otros- son contruidos retóricamente como animales; bestias, cuyas conductas los proscriben de una humanidad que se construye sobre la base de la identidad de un nosotros delgado, blanco, inteligente, heterosexual, valiente, mujer recatada.

En el mismo sentido, en los textos periodísticos analizados en esta presentación, hemos comprobado el funcionamiento cognitivo de las metáforas zoosémicas en tanto condensan heurísticamente una multiplicidad de sentidos y también hemos identificado el funcionamiento ideológico de estas en cuanto destacan las propiedades negativas del otro a partir de una construcción metafórica que lo animaliza. En este caso, ese otro designa, en el discurso de la prensa argentina, a actores políticos o sociales.

Como hemos tratado de mostrar en los ejemplos presentados, las metáforas son un recurso privilegiado para construir y reproducir ideologías, desempeñan también una función cognitiva esencial al condensar una gran variedad de implícitos y despliegan una potente capacidad de argumentación apelando a emociones y sentimientos significativos.

Si acordamos con Lakoff y Johnson (1998: 198) en que las metáforas no solo construyen realidades sociales sino que también se convierten en guía para las acciones futuras, el análisis de las metáforas zoosémicas -empleadas tanto en el discurso público como en el cotidiano- abre un interesante campo de debate en tanto la agresión o descalificación verbal tendrían un correlato directo en las prácticas sociales. Nos preguntamos hasta qué punto estas metáforas fijan y naturalizan, como efecto de la repetición, formas de cognición y tratamiento del prójimo.

Creemos que la conceptualización del otro objeto de sanción o condena podría habilitar diversos tipos de provocación u ofensa en términos de acciones reales si tenemos en consideración la interrelación indisoluble que existe entre discurso, cognición y sociedad (Van Dijk, 2000).

Bibliografía

Cameron, L. & Graham, L., eds. (1999). *Researching and Applying Metaphor*. Cambridge: Cambridge University Press.

Celdrán Gomáriz, P. (1995). *Inventario general de insultos*. Madrid: Ediciones del Prado.

Chamizo Domínguez, P. J. & Zawilawska, M. (2006). Animal names used as insults and derogation in polish and spanish. *Revista Philologia Hispalensis*, 20, 137-174.

Gibbs, R. W. Jr. (1994). *The Poetics of Mind: Figurative Thought, Language and Understanding*. Cambridge: University Press.

----- (1999) Researching metaphor. En: Cameron, L. and Low, G, eds. *Researching and Applying metaphor* (pp. 29-47). Cambridge: University Press.

----- (2001). Evaluating contemporary models of figurative language understanding. *Revista Metaphor and Symbol*, 16 (3&4), 317-333.

----- (2006). *Embodiment and cognitive science*. New York: Cambridge University Press.

Glucksberg, S. (2001). *Understanding Figurative Language*. New York: Oxford University Press.

Kekic, K. (2008). El lenguaje figurado con zoónimos en serbio. *Revista Language Design*, 10, 107-131.

Lakoff, George & Johnson, Mark (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Trad. Carmen González Marín. Madrid: Cátedra.

Moreno Lara, M. A. (2008). *La metáfora en el lenguaje político de la prensa americana. Modelos cognitivos y formación de significado*. Granada: Comares.

Talebinejad, M. Reza & Dastjerdi, H. Vahid (2005). A Cross-Cultural Study of Animal Metaphors: When Owls Are Not Wise. *Metaphor and Symbol*, 20 (2), 133–150.

Van Dijk, T. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

----- (2000). (comp.) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

----- (2001) La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En Wodak, R. & Meyer, M., comp. *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.

----- (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.

----- (2005). Discurso, conocimiento e ideología. Reformulación de viejas cuestiones y propuesta de algunas soluciones nuevas. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 10, 285-319.

METONIMIA

María de las Mercedes Luciani

En este trabajo se analiza la metonimia como un proceso cognitivo básico que se plasma en expresiones metonímicas en el discurso. Si bien su uso es tan frecuente como el de la metáfora, sólo en los últimos años la metonimia ha recibido la atención que merece. Realizaremos una revisión de los conceptos teóricos básicos en torno a la metonimia y su relación con la metáfora, particularmente, lo que entendemos por metáfora basada en metonimia.

In this work, metonymy as a basic cognitive process and its linguistic instantiations in discourse are analysed. Although metonymy is as frequent as metaphor, only in recent years it has received the attention it deserves. We will review the basic theoretical concepts about metonymy and its relationship with metaphor, specifically, what is known as metonymy based metaphor.

1. Estudios sobre metonimia

La metonimia es un proceso cognitivo básico, y tan frecuente como la metáfora. Sin embargo, no había recibido la atención que se merece. Sólo hace unos años, varios autores (Kövecses y Räden, 1998, Räden, 1995, 2003; Barcelona, 2003a, 2003b, 2009) se han dedicado con más detenimiento a la distinción entre los procesos involucrados en la metáfora y la metonimia, además de proponer una definición más acotada de esta última.

Lakoff and Johnson, en *Metaphors We Live By* (1981 [1980]), introducen la discusión sobre la metonimia mediante el ya muy conocido ejemplo: *The ham sandwich is waiting for his*

check (el sandwich está esperando su cuenta), y la definen en los siguientes términos:

“using one entity to refer to another that is related to it”³⁷ (Lakoff and Johnson, 1981:35).

Para estos autores, la metáfora y la metonimia son diferentes tipos de procesos. La metáfora, un modo de concebir una cosa en términos de otra, tiene como función principal la comprensión. La metonimia, en la que una entidad se usa en lugar de la otra, tiene principalmente, aunque no exclusivamente, una función referencial.

Sin embargo, la metonimia no sólo cumple funciones referenciales, sino que también contribuye a los procesos de comprensión, ya que en una relación parte-todo, la parte seleccionada determina el aspecto que es el centro de atención con respecto al todo. (Lakoff and Johnson, 1981 [1980]).

Para ilustrar la idea propuesta por estos autores, veamos dos ejemplos, uno sobre la inteligencia y el otro sobre el representante de un medio gráfico:

1. Todo parece indicar que también tiene **una cabeza muy lúcida**, con sus toques de exotismo [El País, 02/02/1989-CREA³⁸]

2. Pero hay algo más en la buena campaña de Boca. El timón lo conduce el joven técnico Julio Lamas, con quien **Clarín dialogó**³⁹ sobre el presente y el futuro de su conjunto y del torneo [Clarín, 08/01/1997-CREA]

En el ejemplo (1) no sólo se trata de elegir una parte (cabeza) del cuerpo para que represente al todo (persona), sino una característica particular, en este caso la inteligencia.

Indudablemente, asociamos la cabeza y el cerebro con la mente y uno de sus principales

³⁷ “el uso de una entidad para referirse a otra con la cual está relacionada” (traducción propia)

³⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

³⁹ Se utiliza un doble subrayado para indicar las palabras que pertenecen al dominio fuente o meta, según sea necesario, en el entorno de la palabra o expresión analizada.

atributos, la inteligencia. En el ejemplo (2), cuando se menciona a *Clarín*, no se hace referencia únicamente al reportero gráfico y su función laboral, que implica hacerse presente en un evento y dialogar con las figuras destacados, sino también a la institución para la que trabaja. No debemos olvidar que él representa, en realidad, la presencia del diario Clarín y su postura ideológica.

Lakoff y Johnson (1981) hacen hincapié en las funciones de la metonimia, similares a las de la metáfora, en tanto que especifica aquellos aspectos a los que se hace referencia. También, como la metáfora funciona activamente en nuestra cultura como forma cotidiana de hablar y de pensar. Pero, a diferencia de esta, la metonimia está basada en procesos cognitivos diferentes. La metáfora es una proyección entre dos dominios conceptuales diferentes, mientras que la metonimia es una proyección dentro del mismo dominio experiencial.

Las típicas realizaciones lingüísticas de las metonimias son nombres de instituciones, lugares, eventos, etc., y los verbos que las acompañan, son aquellos que se usan como palabras asociadas o colocados⁴⁰ de sustantivos animados: *decidir, ordenar, resolver, informar, revelar, asegurar, disponer, establecer, explicar*, entre otros. Veamos algunos ejemplos:

3. Aunque **el gobierno** declaró que 90 por ciento de los empleados estatales acudieron a sus sitios de trabajo e ignoraron la orden de huelga, **el sindicato** rechazó la versión [El Nuevo Herald, 13/02/1997-CREA]

⁴⁰ En Lingüística, particularmente en la Lingüística de Corpus, el término *colocaciones* y *colocados* hace referencia a la co-ocurrencia o asociación de palabras en sus respectivos entornos o co-textos que tienen una probabilidad de suceder mayor al simple azar.

4. **Esta facultad decidió** no participar más de la discusión en marcha de la Universidad hasta que no se determinara que **cada facultad** tenía la atribución para establecer el cupo y el proceso de selección [Clarín, 03/02/1997-CREA]

Raymond Gibbs (1994) parte, en su análisis de la metonimia, de la definición propuesta por Lakoff and Johnson (1981 [1980]), por lo que también la considera un proceso cognitivo mediante el cual las personas conceptualizan y usan un aspecto bien conocido de algo para referirse al todo, o algún otro aspecto de la cosa. Existen diferentes tipos de conexiones conceptuales que generan metonimias; las que se detallan a continuación son algunas de las que Lakoff y Johnson enumeran:

PRODUCTOR POR EL PRODUCTO⁴¹

5. Creo que tienen **un Picasso**, pero de la época más amable, de su época rosa [Cambio 16, n° 955, 12/03/1990-CREA]

INSTITUCIONES POR LAS PERSONAS RESPONSABLES

6. **El Centro Sismológico de la Universidad Tecnológica Nacional**, regional Mendoza, informó que los temblores alcanzaron los 5,4 grados [La Nueva Provincia, 15/10/1997-CREA]

EL LUGAR POR LA INSTITUCIÓN

7. El presidente radical -dice Rouquié- no responde con la represión sistemática a las huelgas que estallan en el país entero desde que entró en la **casa**

⁴¹ Se utilizarán VERSALITAS para identificar las metáforas conceptuales y distinguirlas de las expresiones metafóricas lingüísticas.

rosada [1985.Ferla, Salvador. El drama político de la Argentina contemporánea-CREA]

EL LUGAR POR EL EVENTO

8. [...] si **Iraq** se convierte en otro **Vietnam**, sería percibido como la victoria del islamismo", añadieron dichas fuentes a la agencia AFP [La Razón digital, 22/04/2004-CREA]

CONTROLADOR POR CONTROLADO

9. **Irak** bombardeó sorpresivamente el aeropuerto de Teherán y 12 divisiones motorizadas invadieron Irán el 22-9-1980 [1991.Vega, Luis. Estado militar y transición democrática en Chile-CREA]

LA PARTE POR EL TODO

10. Beatriz Delgado está convencida de que su mentor no buscaba únicamente poner una **cara bonita** en la lista [2001. Orúe, E.; Gutiérrez, S. Locas por el fútbol-CREA]

Particularmente, con respecto a la relación parte-todo, Gibbs (1994: 322-324) aclara que la metonimia está estrechamente relacionada con la sinécdoque, pero que no es sencillo diferenciarlas. La sinécdoque substituye la parte por el todo, y sus referentes son concretos; por ejemplo, *cabeza por persona, puerta por casa*:

11. África no se levanta de su pesadilla milenaria [...] el 65 por 100 de la población se encuentra próxima a los 100 dólares por cabeza, el resto entre 150 y 300 [Triunfo, 16/07/1977-CREA]

12. Éramos como el matrimonio que vivía en la puerta de al lado, con la única diferencia de que lo llevábamos en secreto [2002. Millás, Juan José. Dos mujeres en Praga-CREA]

La metonimia substituye el caso por el tipo (*token for type*), o una instancia, característica o propiedad por el principio general o función:

13. Brian Henderson, [...] ha preparado esta nueva vacuna contra el Sida, me ha pedido que le eche una mano para encontrar voluntarios dispuestos a someterse a la experimentación [Tiempo, 02/04/1990-CREA]

14. Dentro de poco cederá la corona a su sucesora, ¿no le da pena abandonar su reinado? [Tiempo, 08/10/1990-CREA]

La distinción entre metonimia y sinécdoque se dificulta, particularmente, cuando encontramos casos en que la distinción anterior no es tan clara y surgen dudas acerca del tipo de relación.

15. Esa mujer arrasó con todo: quemó la Cineteca Nacional y acabó con todas **las inteligencias de Canal 13** y encima borró todo el archivo [Proceso, 03/11/1996. Carballido, Premio de Literatura-CREA]

En el ejemplo (15), se pueden considerar *las inteligencias* en tanto relación parte-todo, y en ese caso *inteligencias* está en el lugar de personas. También es posible tomar *las inteligencias* como un caso particular de la capacidad intelectual. Lo mismo puede decirse del ejemplo (16), en el que *amnesia* es difícil de clasificar porque su interpretación es ambigua:

16. ¿La televisión de hoy ayuda a **esa amnesia**? [Proceso, 03/11/1996.
Carballido, Premio de Literatura-CREA]

La palabra *amnesia* puede hacer referencia a la pérdida total o parcial de la memoria o al olvido voluntario de todo o algunas cosas en particular. En este ejemplo, podríamos incluso discutir si la expresión completa constituye una metáfora basada en una metonimia. Desarrollaremos este tema posteriormente.

Otro caso de difícil análisis es el que, como demuestra Gibbs, no satisface los criterios ni de la relación específica de la sinécdoque ni de la metonimia. Estos casos no necesariamente constituyen una relación parte-todo, requisito de la sinécdoque, o la relación caso-por-tipo de la metonimia, pero que aun así, poseen similitudes con ambas. Un ejemplo particular sería el ejemplo que propone Gibbs (1994: 323):

17. They were told to expect the prime minister at twelve the next day.
Punctually at noon **the car** drew up in front of the State Department⁴².

En este ejemplo, explica Gibbs, *el auto* debería interpretarse con referencia al *primer ministro*; y aunque este caso no es usualmente aceptado como metonimia, es claro que está motivado por un razonamiento metonímico, ya que al que esperamos es al primer ministro y no a cualquier otra persona que venga en auto. En este proceso inferencial, asumimos que, debido al conocimiento compartido, el primer ministro siempre se traslada en el auto gubernamental y que no se traslada en ómnibus u otro medio de transporte urbano. Esto explicaría el uso de un artículo definido *the* en lugar del indefinido *a*, que sería lo correcto,

⁴² Les pidieron que esperaran al primer ministro a las doce del día siguiente. Puntualmente al mediodía **el auto** se detuvo en frente del Departamento de Estado [Traducción propia].

pues *el auto* no había sido mencionado antes. Sin embargo, el ejemplo no provoca dificultad alguna para construir su significado.

Estos usos, según Gibbs, muestran la importancia de la metonimia en los procesos de inferencias requeridos de los hablantes en situaciones conversacionales. Veamos otro ejemplo:

18. Ese grupo de policías, algunos todavía en actividad, averiguó, allá por 1982, que la banda de Gordon estaba tratando de colocar en el mercado dólares falsos. Se infiltraron, simulando ser potenciales compradores, y en forma extraoficial, la Policía Federal permitió que actuaran en una zona ajena a ellos, porque la banda celebraría una importante reunión con los futuros colocadores del dinero en el Hotel Continental, de la Capital. En cuanto llegaron, huyó del lugar un **Ford Falcon** con baliza en el techo. Lo corrieron y, vaya contrariedad, **el auto** fugado se estacionó en la explanada de la calle Rivadavia, de la Casa Rosada. Hasta ahí no pudieron llegar. De todos modos, detuvieron a Oscar Divano, Alfredo Surjan Trofo, Antonio Parreta, Aníbal Márquez y Rogelio Alberto Martínez [El Cronista, 12/07/1992 : Las bandas que armó Aníbal Gordon-CREA]

En (18) *un Ford Falcon* y *el auto* no constituyen términos en una relación parte-todo; tampoco puede decirse que son elementos pertenecientes al dominio de una banda de delincuentes. Sin embargo, su uso contribuye a la coherencia del texto y ambos elementos pueden entenderse, en una situación comunicacional, como una relación metonímica que se refiere a la banda.

Las diferencias entre la metáfora y la metonimia se basan fundamentalmente en el tipo de conexiones que realizan. La metáfora constituye una proyección conceptual entre dos dominios conceptuales diferentes, en la que uno de los dominios se comprende en términos del otro. La metonimia, en cambio, presupone un solo dominio conceptual, en tanto la proyección o conexión entre dos cosas se establece dentro del mismo dominio.

En su trabajo *The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies*, Croft (1993) explica y justifica el enfoque de los dos dominios para la interpretación de la metáfora y metonimia. Según este autor, la metáfora es una conceptualización de un dominio conforme a la estructura de otro dominio independiente, una proyección entre un dominio fuente y un dominio meta, en cuyo caso los dos dominios involucrados en la proyección no forman una matriz⁴³ de dominios para el concepto caracterizado.

Siguiendo con el planteo de Croft (2003), la metonimia constituye un proceso de *realce selectivo (highlighting)*, no entre dos dominios independientes, sino al interior de una sola matriz de dominios o dominio complejo. Por ejemplo:

19. **Jorge Luis Borges** decidió marcharse a Ginebra porque estaba seguro de que el país de uno es aquel donde pasó su adolescencia [Clarín, 22/10/2002-CREA]

20. En cierta ocasión, leí una página de Borges referida a los libros de Wells,... [ABC Cultural, 27/09/1996-CREA]

Según la explicación propuesta por Croft (1993), el ejemplo (19) es considerado literal mientras que el (20) es metonímico. Si tenemos en cuenta la visión de la semántica

⁴³ Se entiende una matriz de dominios como todos los dominios que se presuponen para la caracterización de un concepto (Langacker, 1987).

cognitiva con respecto al significado de las palabras, vemos que la obra de Borges forma parte del concepto [BORGES], aunque no con el mismo grado de centralidad que la idea de Borges como persona. Además, la matriz de dominios de una caracterización de [BORGES] también incluye el dominio que corresponde a la actividad creativa. A esto se debe agregar que la fama del escritor y la obra producida son elementos salientes del dominio de la creatividad, por lo que el proceso metonímico logra, de forma natural y productiva, la proyección dentro de la misma matriz de dominios. Este es el proceso al que Croft denomina *realce del dominio (domain highlighting)*, mediante el cual se pone énfasis en un aspecto del dominio complejo o la matriz de dominios [BORGES].

Ahora bien, la proyección, o en términos de Croft, el realce que ocurre entre dominios, dentro de una matriz de dominios o dominio complejo, o de un dominio cognitivo idealizado (Lakoff and Johnson, 1981), no significa simplemente una sustitución de una entidad⁴⁴ por otra, sino que las relaciona de manera que se construya un nuevo significado (Radden and Kövecses, 1999).

De acuerdo Radden y Kövecses (1999:19), el proceso metonímico consiste en “mentally accessing one conceptual entity via another entity”⁴⁵. Para explicar este proceso, estos autores recurren a la explicación propuesta por Langacker (2008:83) que concibe la metonimia como un *punto de referencia*. Así, una entidad conceptual, el punto de referencia, permite el acceso mental a otra entidad conceptual, la meta. Radden y Kövecses (1999) llaman *vehículo* a la entidad que funciona como punto de referencia, y denominan

⁴⁴ El término *entidad* se usará en este trabajo según lo define María Moliner en *Diccionario de uso del español: Ente o cosa*. Esta decisión obedece a que la alternativa de utilizar *cosa* pareciera hacer mención solamente a objetos y no es el caso aquí, ya que por entidad se significará cualquier objeto, persona, lugar, situación que sea parte de la experiencia, siguiendo el uso que hace Langacker (1987, 1991) de este término. No se intenta, de ningún modo, hacer algún planteo filosófico, ni referencia a alguna corriente filosófica particular.

⁴⁵ [...] acceder mentalmente a una entidad conceptual a través de otra (Traducción propia).

meta a la otra. A modo de ilustrar esto, los autores analizan *ella es una cara bonita*, donde esta expresión es el vehículo que permite el acceso a la *persona* como meta.

Antonio Barcelona (2003a), en su revisión del concepto de metonimia, plantea ciertos problemas definicionales que resultan de sumo interés; los revisaremos a continuación:

1.1. ¿Proyección entre entidades o entre dominios?

En la literatura sobre el tema se habla de una relación entre dos *entidades*, por lo que es importante aclarar qué se entiende por este concepto. El término *entidad* alude ampliamente a objetos, seres animados, e incluso a “entidades abstractas bien definidas” (Barcelona, 2003a: 222) como agentes, acciones, instituciones, emociones, etc.

En metonimias como ACCIÓN POR AGENTE (*la evaluación de los antecedentes permitió preseleccionar a los candidatos*), CONTROLADOR POR CONTROLADO (*Ecuador denunció que Perú atacó puestos fronterizos*), etc., vemos que estas entidades abstractas son sumamente complejas y, por lo tanto, constituyen dominios y no simplemente entidades.

Croft (1993) propone el realce de un dominio en una matriz de dominios y Lakoff (1987) analiza los modelos metonímicos en los que una *subcategoría* está en el lugar de la categoría completa. Estas posturas apoyan la idea de que la metonimia relaciona dos dominios en lugar de dos simples entidades que se relacionan conceptualmente.

Entonces, si tenemos en cuenta que se define a la metonimia como una proyección dentro del mismo dominio, resulta atendible la propuesta de Barcelona (2003a:222) de denominar a los dominios intervinientes en la proyección como *subdominios*. El ejemplo propuesto por este autor es el tan conocido *She's just a pretty face* [*ella es sólo una cara bonita*], en donde el subdominio PARTE DE CUERPO representa al dominio completo.

1.2. Referencialidad

El tema de la referencialidad de la metonimia no ha logrado un acuerdo unánime. Lakoff y Johnson (1981), Lakoff and Turner (1989) y Gibbs (1994) han definido la función de la metonimia como básicamente referencial. En opinión de Barcelona (2003a) uno de los ejemplos de metonimia más conocidos, el AMA-DE-CASA-MADRE, no necesariamente cumple una función referencial sino inferencial. El modelo metonímico de madre, que es un ama de casa y que no trabaja fuera de su casa, es el modelo prototípico de madre en el modelo CRIANZA-MATERNIDAD. Dentro de este mismo modelo, existe otro sub-modelo prototípico que contrasta con el primero, MADRE-TRABAJADORA, que se refiere a la madre que tiene un trabajo fuera del hogar y, a la vez, está a cargo del hogar. Ambos son subdominios dentro del dominio MATERNIDAD, pero sólo el modelo AMA-DE-CASA-MADRE es el que funciona como el prototípico, el que se toma por defecto. Debido a que AMA-DE-CASA-MADRE no cuenta con un lexema específico, la categoría MADRE funciona así como el prototipo, es decir, ser madre de tiempo completo. En cambio, para los que no son miembros prototípicos, como MADRE-TRABAJADORA, MADRE BIOLÓGICA, MADRE ADOPTIVA, etc. es necesario lexemas más específicos. Esto no quiere decir que, con los cambios que se introducen en la vida cotidiana, como por ejemplo, el hecho de que la mayoría de las madres hoy en día trabajan, el prototipo no sufra cambios, pero es obvio que MADRE, como prototipo de la categoría sirve en la mayoría de las ocurrencias de uso con valor inferencial. Croft (2003:179-180; 1993), por su parte, establece la referencia como un requisito para las metonimias a diferencia de Taylor (2003) que sostiene que la función de la metonimia no está restringida a la referencia. Barcelona (2003a), por su parte, coincide con Taylor y agrega que, especialmente cuando nos referimos a metonimias sobre personas, la referencia parece ser el propósito discursivo más frecuente. Estos dos autores acuerdan a este respecto

con lo que Lakoff y Johnson (1981:35-40) habían expresado en su trabajo fundacional, la metonimia tiene principalmente una función referencial, pero de ningún modo es su única función; constituye un proceso central en la cognición ya que participa en los procesos de comprensión, haciendo que se centre la atención específicamente en ciertos aspectos de la entidad a la que se está haciendo referencia.

1.3. Metonimia: proyección, realce o activación

La pregunta que se hacen numerosos investigadores, y en particular Antonio Barcelona (2003a), se refiere a la naturaleza de la relación entre los subdominios en la metonimia: ¿se trata de una proyección similar a la de la metáfora, aunque se deje de lado la similitud o diferencia entre dominios?

Croft (2003:178-179) distingue entre la metáfora y la metonimia precisamente haciendo hincapié en la naturaleza de la relación entre dominios. Mientras que la metáfora es un caso de proyección entre dominios diferentes, la metonimia es una instancia de *realce entre dominios*. Este proceso consiste en realzar un subdominio secundario⁴⁶ dentro de una matriz de dominios, construida a partir del conocimiento enciclopédico del significado de una expresión lingüística de un hablante.

Por su parte, Barcelona (2003a) aclara que no debe confundirse el hecho de hablar de realce o activación con la ausencia de proyecciones en la metonimia, sino que las nociones de proyección y realce o activación son inseparables en la metonimia.

De acuerdo a este autor (2003a: 224-228), la idea de realce significa la activación mental de un subdominio, el dominio meta, por medio de otro subdominio, el dominio fuente, ambos pertenecientes a la misma matriz de dominios o dominio complejo. De acuerdo a Barcelona, no es necesario recurrir a la noción de Langacker de *matriz de dominios*, una

⁴⁶ Croft toma prestado los términos *secundario* vs. *primario* de Langacker (1987: 165, 222)

estrategia seguida por Croft, para utilizar la idea de *realce* o *activación*. Si se opta por la noción de Modelos Cognitivos idealizados, propuesta por Lakoff, como la utilizan Kövecses y Radden (1998), es posible afirmar que en la metonimia se produce la activación de un subdominio vía otro subdominio en el mismo MCI o dominio cognitivo.

En definitiva, lo que resulta prioritario considerar es que se produce una *activación* mental intra-dominio. Es decir, se activa el dominio meta vía el dominio fuente, que funciona como su *punto de referencia* (Langacker, 2008). También es un punto interesante lo que Barcelona (2003a: 224-225) señala con respecto a la activación del dominio meta, pues la elección del dominio fuente condiciona el modo en que se activa el dominio meta. En el ejemplo de Proust que él analiza, *Proust es difícil de leer*, se activa la obra literaria específicamente producida por un autor dado, Proust; el autor representa a su obra. Esta es la razón por la que Barcelona aduce que no sólo se produce una *activación* – o *realce* – sino que también existe una *proyección*.

Al realizar esta afirmación, Barcelona (2003a) se pregunta acerca de la naturaleza de una *proyección*. Siguiendo a Fauconnier (1997), hace referencia, en primer lugar, a su uso en matemática, como una correspondencia entre dos conjuntos que relaciona un elemento en el primero con uno en el segundo. Pero también puede entenderse como “the projection or superimposition of one structure onto another, so that the projected structure imposes (some of) its internal elements, traits and properties onto their counterparts in the other”⁴⁷. La existencia de una correspondencia o equivalencia estructural entre ambos dominios, fuente y meta, facilita la proyección.

⁴⁷“la proyección o superposición de una estructura sobre la otra, de modo que la estructura proyectada impone (parte de) sus elementos, características y propiedades internas a sus equivalentes en la otra.”

Pero a diferencia de la metáfora, la proyección en la metonimia es diferente. Ésta se realiza del todo a una parte, o de una parte al todo, o de una parte a otra parte de un dominio. Los (sub)dominios relacionados por la proyección en la metonimia no presentan una similitud estructural como sucede en la metáfora. Cuando dos subdominios de un dominio cognitivo o de un dominio complejo, por ejemplo, PRODUCTOR-PRODUCTO, en *me compré un Ford*, son proyectados, no tienen la misma función, ni las mismas relaciones con los demás elementos en el dominio.

Por esta razón, algunos autores como Kövecses y Radden (1998) no hablan de proyección en la metonimia sino de *relación*. En opinión de Barcelona, nada impide considerar que en la metonimia se produce una proyección, siempre y cuando se la entienda como una proyección *asimétrica* a diferencia de la proyección en la metáfora que es *simétrica*.

Según Barcelona (2003a: 226), en la metonimia el dominio fuente proyecta su estructura conceptual al dominio meta *poniendo en primer plano (foregrounding)* al primero y *poniendo en segundo plano (backgrounding)* al último. Entonces, *me compré un Ford* pone en primer plano al productor y las características de la marca y sitúa en segundo plano al hecho de comprar un auto.

En el ejemplo de Proust (*Proust es difícil de leer*), el dominio meta de su OBRA se pone en segundo plano y el dominio fuente de la PERSONA, el autor, se pone en primer plano, reconceptualizando así la obra de Proust como una extensión de su personalidad.

1.4. Metonimias convencionales y no-convencionales

Nos comunicamos a diario con expresiones como *la pava está hirviendo*, *este vino es el que más salida tiene*, *las negociaciones con China*, etc. Utilizamos el CONTENEDOR POR EL CONTENIDO, EL CASO POR EL TIPO y EL LUGAR POR LAS PERSONAS RESPONSABLES, respectivamente, sin que se planteen problemas en la comunicación.

Nuestro hablar cotidiano está lleno de metonimias altamente convencionalizadas, que cumplen con su función comunicativa y, si bien son convencionales, su función referencial es muy productiva. Para que este proceso de convencionalización tenga lugar, se cumplen ciertas condiciones:

- Se utilizan uno de los patrones típicos del tipo PRODUCTOR POR PRODUCTO, LA PARTE POR EL TODO, EL TODO POR LA PARTE, EL CASO POR EL TIPO, etc. (Kövecses y Radden, 1998; Barcelona, 2003a)
- Su uso de recibir una *sanción social* (Barcelona, 2003a: 230) que garantiza una comunicación exitosa. Para que ello ocurra, se cumplen ciertos criterios cognitivos y comunicativos que favorecen los procesos de convencionalización.
- La existencia de principios culturales específicos (Taylor, 2003), mediante los cuales, cualquier instancia de función referencial se sanciona, es decir, es validada por un conjunto de conocimientos y creencias organizadas en un *dominio*, o en un *modelo cognitivo idealizado* (MCI).

Es por esto que, cuando nos encontramos con expresiones como *creo que tienen un Picasso*, no tenemos problema alguno para comprenderla. Es común, y de uso generalizado, centrar la atención en el artista y en su obra, como una extensión de su personalidad; no se nos impone ninguna demanda cognitiva extra para poder interpretar que nos referimos a uno de sus cuadros, ni necesitamos reconstruir la proyección metonímica para cada ocasión. Además, también es conocimiento socialmente compartido que no podemos comprar al

artista y, menos aún, un Picasso, pues entonces, y aceptando lo cuestionable del caso, deberíamos tener *varios* artistas que se llamen así.

Ahora bien, esta función referencial no es completamente productiva, en tanto no podemos referirnos a cualquier producto mediante el nombre del que lo hizo. Por ejemplo, una conversación común, en un negocio de ropa femenina, puede resultar en un intercambio comunicativo como:

21. _ Qué linda cartera, ¿qué precio tiene?

_ \$ 900

_ Pero no es de cuero, ¿por qué tan cara?

_ y bueno... es una Escada⁴⁸

Sin embargo, y a pesar de que mi amiga Susana pinta muy buenos cuadros, no puedo decir, con la expectativa de ser correctamente interpretada en cualquier situación, *me compré un Susana*. A pesar de que el acto creativo de diseñar, pintar, dibujar, construir, hacer, etc. son similares, falta la sanción social compartida, para que se comprenda la expresión sin dificultad, en cualquier contexto comunicativo. Queda aún más claro el funcionamiento de los principios culturales y sociales si vemos un caso intermedio. Una amiga personal, Zulma Molaro, es una pintora reconocida en ámbitos nacionales pero decir *me compré un Molaro*, y que nos comprendan correctamente, dependerá en gran medida del conocimiento del interlocutor, del alcance, por así decir, de esta sanción social que acepta, sin conciencia de ello, el patrón PRODUCTOR POR PRODUCTO/CREADOR POR CREACIÓN. Vemos que tales

⁴⁸ Diálogo en una tienda, entre la investigadora y la vendedora.

metonimias se usan para referirse a clases generales de entidades, o la misma entidad en repetidas ocasiones de uso y en un número de contextos diversos.

Estos casos en que el proceso metonímico típico parece no funcionar, nos lleva a analizar aquellas metonimias que no son convencionales. En la literatura siempre se analiza el conocido ejemplo *the ham sandwich is waiting for his check* [el sandwich de jamón está esperando la cuenta]. El ejemplo, citado por Nunberg (1979), por Lakoff y Johnson (1981), y también por Gibbs (1994), no es un uso frecuente en español, por lo que recurrimos a un ejemplo obtenido del corpus WebCorp⁴⁹:

22. [...] la cuenta para la **mesa siete**- reclama apurado, nunca molesto [...]

[La historia de los mejores mozos de Lima-WEBCORP]

En este caso, es obvia la dependencia del contexto para la comprensión de la metonimia, y aunque se podría plantear su carácter convencionalizado, para contrarrestar su dependencia del contexto, se observa que el significado está ligado a un dominio cognitivo en particular, un restaurante, y la comunicación entre el personal que trabaja allí.

Otro ejemplo, *Alex is a packed lunch* [*Alex es un almuerzo empaquetado*] (Cameron, 2003), resulta aún más difícil de decodificar sin el contexto específico. Alex es un estudiante y su maestra está controlando la organización del almuerzo en la escuela. Aquí, además, necesitamos el conocimiento del contexto cultural, en el que los estudiantes almuerzan todos los días en la escuela, ya sea en la cantina o llevan su almuerzo desde su casa.

Este tipo de metonimias no siempre se convencionalizan, en verdad, raramente se convencionalizan, pues su característica distintiva es precisamente su dependencia de un contexto comunicativo específico; son, por tanto, referencias “temporarias” a un referente

⁴⁹ WebCorp. Research and Development Unit for English Studies, Birmingham City University, UK.

individual, y su significado no tiene impacto en aspectos permanentes de ese referente (Deignan, 2005).

Los límites entre metonimias convencionales y no-convencionales son, en muchos casos, borrosos, y no resulta tan sencillo decidir fehacientemente su nivel de consolidación (*entrenchment*) en el uso, especialmente en ciertos registros. En el ambiente médico y entre colegas en el ajetreo del trabajo cotidiano, pero nunca en situaciones más formales, es común que los médicos se referieran a sus pacientes, metonímicamente usando el nombre de su enfermedad. Por ejemplo, *ya le dimos de alta al infarto*⁵⁰.

No sólo en la comunicación informal cotidiana se usan metonimias que están a medio camino entre lo convencional y lo no-convencional:

23. **México** bombardeó a **Italia** [El Mundo, 30/06/1994-CREA]

Probablemente la primera interpretación sería que México e Italia están involucrados en una guerra en la que el primero atacó al segundo. Se necesita ampliar el contexto para comprender ambos usos metonímicos correctamente:

24. **México** bombardeó a **Italia** [...] Viñeta aparecida ayer en el periódico deportivo francés en las páginas de la crónica del Italia-México. El rotativo subraya la deficiente actuación transalpina en los comienzos de este Mundial [El Mundo, 30/06/1994-CREA]

Podemos observar que en (24) la aplicación del contexto de uso de ambas metonimias (*México, Italia*) nos permite identificar palabras asociadas o colocados que pertenecen al

⁵⁰ Ejemplo obtenido de una comunicación personal con un médico.

dominio meta, en este caso, y contribuyen a desambiguar el significado de la expresión, a fin de comprender que ambos países no estuvieron involucrados en una guerra.

Cuando hablamos de un subdominio, se activan diferentes aspectos de su constitución (Taylor, 2003). Langacker (1987: 485) denomina este fenómeno como *zona activa*, ciertos aspectos en un subdominio dado son más activos en el proceso de conceptualización que otros. Cuando *aspiramos el auto*, conceptualizamos el interior del mismo, o cuando decimos *atravesó la puerta*, nos referimos a una persona que atraviesa la abertura de la misma y no a una capacidad mágica de atravesar objetos sólidos. En los casos de metonimias que se ubican entre los extremos de las convencionales y las no-convencionales, necesitamos el contexto para recuperar la *zona activa* relevante para la comprensión de la expresión, como sucede con el ejemplo (24).

Las proyecciones que subyacen a los ejemplos analizados en la sección precedente se realizan entre dos subdominios pertenecientes a un mismo dominio cognitivo, excepto por el último ejemplo (24). En los primeros, esa proyección no plantea problemas, pero el último nos da pie para analizar otro fenómeno en la literatura sobre el tema, la relación entre la metáfora y la metonimia.

2. Relación entre metáfora y metonimia

Parte de la ambigüedad del ejemplo (24) se debe a la asociación o colocación de los sustantivos con el verbo *bombardear*. En las expresiones en que encontramos colocaciones de nombres de países o referencias a gobiernos, y verbos pertenecientes al dominio de GUERRA, como *atacar*, *bombardear*, *dominar*, *etc.*, el significado tomado *por default* es que los gobernantes de ese país dieron la orden para que las fuerzas armadas de ese país ataquen al otro, es decir, una proyección LUGAR POR PERSONAS A CARGO, por ejemplo:

25. **EE.UU. atacó Afganistán e Irak-** Diario El Clarín, 09/09/2004-CREA).

En (24) sin embargo, el contexto contribuye a la interpretación de una proyección metafórica, en la que el bombardeo se correlaciona con los goles que el equipo de fútbol de México hizo al de Italia. Expresado el evento de ese modo, se da lugar a una metáfora lingüística, en la que la manera en que se hicieron los goles es saliente, deben ser muchos y realizados con fuerza y/o rapidez, existe un elemento de continuidad como en un verdadero bombardeo, que con frecuencia lleva al triunfo del atacante y a la derrota del bombardeado. Pero lo que parece ser, según las explicaciones anteriores, una clara distinción entre metáfora y metonimia, no lo es en todos los casos. Taylor (2003: 407) fue el primero en preguntarse acerca de la relación entre ambas y propuso la idea de *metáfora basada en metonimia*. Abre, así, una línea de investigación original y luego seguida por otros, que explora hasta qué punto la metonimia constituye la base de la metáfora. Este autor, parte de la noción planteada por Johnson (1987) y Lakoff (1987), con relación al hecho de que muchas metáforas están basadas en esquemas de imágenes, tales como CONTENEDOR, ORIGEN-CAMINO-META, PARTE-TODO, etc., en suma, parte de la base experiencial de la metáfora. Su tesis central es que en muchos casos existe una relación metonímica en la que se fundamenta una metáfora. Explora casos como *los precios están altos*, y propone que existe una la relación metonímica entre verticalidad y cantidad; relación que aparece elaborada metafóricamente, en proyecciones como MÁS ES ARRIBA, BUENO ES ARRIBA, EL PODER ESTÁ ARRIBA.

Otro influyente aporte lo realizó Goossens (1995). A partir de un corpus de expresiones metafóricas convencionales obtenidas de definiciones de diccionarios, propone 4 tipos de interacciones entre metáfora y metonimia, siendo dos de ellos, según su opinión, muy raros.

Los dos tipos que en su trabajo reúnen la mayor cantidad de evidencia son *la metonimia dentro de la metáfora* y *la metáfora a partir de la metonimia*:

2.1. Metonimia dentro de metáfora (Goossen, 1995)

Este tipo de relación es el resultado del uso de una metonimia incluida en una expresión metafórica compleja. Una de las expresiones que Goossens analizada es *bite one's tongue off* [arrancarse la lengua de un mordiscón]. *Tongue* [lengua] metonímicamente representa el habla, y la expresión completa luego se usa metafóricamente para significar *quitarle a alguien la capacidad del habla*. Analicemos lo que podría ser una expresión equivalente en español:

26. Te vestiste tan serio como la pared y salieron en silencio, porque a ella parecían haberle **comido la lengua los ratones** [1993. Hayen, Jenny E.: Por la calle de los anhelos-CREA].

En (26) *lengua* también está en el lugar de la capacidad del habla, o sea, una relación metonímica, que está inserta en lo que luego constituye una proyección metafórica. No existe la posibilidad de que a una persona le coman la lengua ratones o ratas y que, excepto por la lengua, siga con su vida normal. Por eso, no hay duda que es una proyección metafórica del dominio de ANIMALES, específicamente *ratones* al dominio PERSONAS.

El comentario de Deignan (2005) sobre este tipo de relación metonimia-metáfora es sumamente pertinente, ya que hace notar que la metonimia dentro de la metáfora sólo puede ser realizada por expresiones compuestas por múltiples palabras, como es el caso de *le comieron la lengua los ratones*, pues una sola palabra no podría contener una metonimia dentro de una unidad de significado mayor.

2.2. Metáfora a partir de la metonimia (Goossen, 1995)

El otro tipo de relación que predomina en los estudios de Goossens es la metáfora a partir de la metonimia. Aquí, una expresión desarrolla su significado mediante una proyección metonímica, que es luego proyectada metafóricamente a otro dominio. No resulta nada sencillo diferenciar este tipo del anterior cuando se trata de buscar ejemplos equivalentes.

Uno de los ejemplos analizados por Goossens en esta categoría es *be close-lipped* [estar con los labios cerrados]. Esta expresión puede interpretarse de dos modos diferentes: a. “permanecer silencioso” mediante una metonimia por la que los labios cerrados representan el no hablar; b. puede referirse a alguien que habla demasiado, pero que no proporciona la información que el interlocutor necesita. En este último caso, la expresión es metafórica, pero deriva de una metonimia.

Analicemos una expresión utilizada con suma frecuencia en español. En CREA la búsqueda de la expresión *boca cerrada* arrojó 116 concordancias⁵¹. De todas los casos, 30 usos son claramente no metafóricos; 70 usos pueden considerarse metonímicos y/o metafóricos y 14 casos ambiguos. Por ejemplo:

27. ¿Hablará o mantendrá la **boca cerrada**?; ¿puede haber personas que teman sus declaraciones? El País, 02/04/1987-CREA]

28. Vicente Miera, un nuevo ciudadano español en pasar a engrosar las listas del paro, habrá leído y estudiado un buen número de libros de fútbol, pero seguro que ha dedicado menos tiempo a repasar los refranes o dichos populares,

⁵¹ Los programas para procesar corpus de textos digitalizados proporcionan las herramientas que permiten analizar una palabra o palabras en un número de ocurrencias en sus contextos lingüísticos. Los datos se presentan en el formato de palabra clave en contexto (Key Word in Context Format, KWIC), en el que la palabra clave o nodo, resaltada en la pantalla con un formato o color diferente, aparece en medio de un cierto número de palabras de co-texto anterior y posterior. A esta forma de presentación de los datos lingüísticos a partir de un corpus se la llama concordancia.

que constituyen una extraordinaria fuente de sabiduría. "Por la boca muere el pez", "**En boca cerrada no entran moscas**" (...) son algunos ejemplos de la vital importancia que tiene en esta vida hablar o saber callar a tiempo [El Mundo, 15/01/1996-CREA]

En (27) *boca cerrada* es una metonimia por *no hablar, callar, cesar de hablar*. Esa expresión se encuentra asociada a verbos como *llevar, tener, mantener*, etc. Es evidente que el gesto de cerrar la boca está en lugar de una de sus funciones, hablar. También se la encuentra utilizada en una expresión que, como se observa en (28) es un proverbio y, como tal, es fija y estable, pero justamente por eso, aparece incompleta en varias ocurrencias, dando lugar a que el interlocutor complete el significado. Aquí, se evidencia una extensión del significado original de la expresión, por lo que se entiende que hablar demasiado, o decir algo inapropiado, en ciertas ocasiones, acarrea consecuencias negativas, por lo que es conveniente no hablar. Es este el uso que correspondería a la clasificación de Goossens de metáfora a partir de metonimia, en la que la expresión originalmente es una metonimia y luego se proyecta metafóricamente al dominio abstracto de la COMUNICACIÓN.

En suma, distinguir entre estos dos tipos significa decidir si una expresión está basada en una metonimia o si simplemente uno de sus elementos constitutivos lo es. Esto no siempre es tan simple pues, según sean los contextos en que las expresiones se usan, la interpretación puede ser claramente no metonímica, metafórica a partir de una metonimia o un caso intermedio entre ambas. En este último caso, a pesar del contexto y las asociaciones de palabras correspondientes, su interpretación es ambigua. A fin de aclarar esta dificultad, analicemos unos ejemplos más.

En (29), no hay duda de que el procesado giró su cuerpo para evitar mirar al fiscal de frente, o sea, una acción concreta. En (30) la asociación de *dar la espalda* con *realidad* es evidencia clara de que *dar la espalda* como acción o comportamiento es una metonimia por *ignorar a alguien* y que, a su vez, da origen a la proyección metafórica entre el dominio de PERSONAS y el dominio abstracto de EXISTENCIA. Por lo tanto, la distinción parece clara, pero también puede argüirse que el procesado en (29) tiene ese comportamiento como señal de que *ignora conscientemente* al fiscal o, por lo menos, quiere mostrar que lo ignora. En cambio, en (30) es evidente que la acción de *dar la espalda* metonímicamente representa ignorar y que, a su vez, metafóricamente desdeñamos lo que nos sucede porque lo rechazamos.

29. Durante las casi cuatro horas que duró el informe del fiscal, el procesado le **dio la espalda** y calmó su posible nerviosismo tomando notas en un bloc que entregó a su defensor. Negó con la cabeza al oír algunos argumentos del fiscal y sonrió irónicamente en otros momentos del discurso [El País, 26/07/1997-CREA]

30. No podemos, sin embargo, **dar la espalda a la realidad** y lo cierto es que estas técnicas han proliferado de tal forma que existen gran cantidad de intereses implicados, tanto económicos como científicos, que no están dispuestos a renunciar a ellos [ABC Cultural, 27/12/1996-CREA]

Algo similar puede decirse de la expresión *poner el pecho*, pues tiene un cierto grado de ambigüedad. La misma hace referencia originalmente al hecho de que un guerrero frecuentemente recibía el ataque en su pecho cuando estaba en una batalla, por lo que la expresión es una metonimia por *ser valiente para participar en la batalla*. Así, (31) puede

interpretarse como una metonimia en la que *poner el pecho* metonímicamente representa el acto de luchar en una batalla. Lo que no queda totalmente claro es si se hace referencia a un acto físico de enfrentar los ataques de algún enemigo, o si se está hablando de la función social de los soldados, que tienen que defender a los ciudadanos de una nación, o si se realizan ambas interpretaciones simultáneamente. El ejemplo (32), en cambio, muestra una proyección metafórica, a partir de una metonimia, en la que *poner el pecho* como *valientemente enfrentar la batalla* se proyecta metafóricamente al dominio del DEPORTE, específicamente fútbol. Tenemos, así, una proyección conceptual entre dos dominios claramente diferentes por lo que podemos decir que la metáfora conceptual subyacente al uso de la expresión lingüística es EL DEPORTE ES UNA GUERRA.

31. Pero si algo ocurre, y hasta ahora siempre ha ocurrido, el soldado tiene que ir a **poner el pecho** para defender a los que están detrás de él[1976.Beltrán, Pedro G.: La verdadera realidad peruana-CREA]

32. En medio de los improperios de una treintena de hinchas [...] la figura serena -como siempre- del presidente de la Federación Colombiana de Fútbol [...] Alvaro Fina le **puso el pecho** a la tempestad. [El País, 08/07/1997-CREA]

La ambigüedad que demuestran los ejemplos, que pueden ser clasificados dentro de lo que Goossens (2003) llama metáfora a partir de metonimia, puede tomarse como un obstáculo insalvable para una clasificación definitiva del tipo de relación entre la metáfora y la metonimia. No obstante, dicha ambigüedad en el significado puede ser muy importante para aquellos investigadores que se centran en los procesos de comprensión. Es, además, una característica del uso de la lengua, que quizás no se ve tan claramente en el trabajo de

Goossens (2003), pues él analizó las expresiones a partir de entradas y sus correspondientes definiciones en un diccionario. Los estudios basados en corpus, como enfatiza Deignan (2005), enfrentan al investigador con un gran número de ocurrencias de uso de cada expresión, mostrando así su flexibilidad y variación, además, de su dificultad para el análisis.

A pesar de las ambigüedades en los ejemplos, un punto merece ser destacado, la importancia del entorno inmediato de la expresión, en el que sus asociaciones léxicas juegan un rol determinante en la construcción del significado metafórico.

3. Metáfora basada en metonimia

El aporte de Goossens (2003) es sumamente importante, pero no es el único que estudió el tema luego del planteo inicial de Taylor (1995). Radden (2003) investigó la categoría *metáfora basada en metonimia*, equivalente a la de Goossens *metáfora a partir de la metonimia*, siendo su tesis central la existencia de metáforas cuya base es la metonimia. Su aporte también es muy importante, ya que estudia en detalle esta categoría e identifica cuatro formas en que la metonimia funciona como base para la metáfora: a. una base experiencial común, b. la implicatura como base, c. la estructura de las categorías como base, y d. los modelos culturales como base.

Para Radden (2003) la metonimia y la metáfora deben ser consideradas como categorías prototípicas a ambos extremos de un continuum. En medio de estos extremos, se sitúa la proyección metáfora basada en una metonimia, con su correspondiente motivación experiencial.

3.1. La base experiencial de la metáfora basada en metonimia

Radden señala que Lakoff (2003) planteó, aunque no explícitamente, la existencia de una base experiencial para la metáfora cuando analiza la metáfora MÁS ES ARRIBA, y demostró la

correlación en la experiencia entre verticalidad y cantidad (por ejemplo, verter un líquido y ver que el nivel sube). Esta correlación es analizada por Taylor primero y luego por Radden como metonímicas. Esta consideración tiende un puente entre las opiniones contrapuestas de los expertos en el tema y las personas comunes. Sucede que la frecuencia de uso hace que los hablantes de una lengua rechacen la idea de considerar metonímica o metafórica ciertas expresiones cuyas proyecciones se realizan entre subdominios, que para ellos, están relacionados en la experiencia cotidiana, como es el caso de *precios altos*. La noción de metáfora basada en metonimia permite retener el carácter metafórico y, además, identificar la base experiencial que motiva la metáfora. Es interesante ver las asociaciones léxicas de *precio(s)*: *los precios están por las nubes, los precios se dispararon, coloca un techo a los precios internos, la caída de los precios, liberar los precios, estancamiento de los precios*, etc. Todas estas expresiones muestran la relación de las nociones de verticalidad y cantidad con diferentes dominios de la experiencia.

3.2. La implicatura en la metáfora basada en metonimia

Según Radden (2003: 99-101), otra operación que constituye la base metonímica de la metáfora es la que tiene el potencial de evocar implicaturas conversacionales. Uno de los ejemplos propuestos se refiere a la interpretación causal de dos eventos unidos temporalmente. Los dominios TIEMPO y CAUSALIDAD comparten una base experiencial, que puede expresarse como PRECEDENTE-CAUSA y SUBSIGUIENTE-RESULTADO. Por ejemplo, *el comenzó la pelea* puede interpretarse de diferentes modos. La interpretación literal le asigna a la expresión un sentido puramente temporal (él fue el primero en comenzar la pelea). La oración también puede motivar una implicatura causal, que da lugar a una interpretación temporal-causal (él fue el primero en comenzar la pelea, y fue el responsable

de la misma). Lo que Radden plantea es que la interpretación causal es posible, pues está basada en la metonimia PRECEDENTE-CAUSA.

Otro caso típico, de acuerdo al mismo autor, es la relación entre lugar y actividad. Es muy común asociar un lugar dado con las actividades que se llevan a cabo allí. Por ejemplo: *está en cama y no puede ir a trabajar* (está enfermo); *los chicos están en la escuela* (están estudiando), *pasaremos las vacaciones en el mar* (nadaremos, tomaremos sol); *los chicos están en el club* (están practicando deportes).

En todos los casos en que una metáfora se base en una metonimia de estos tipos los hablantes no tiene dificultad en interpretar las implicaturas creadas por las metonimias que forman la base de las metáforas y se logran expresiones ricas y de gran densidad léxica.

3.3. La estructura categorial la metáfora basada en metonimia

De acuerdo a Radden, la relación entre una categoría y sus miembros se utiliza muy ampliamente en los procesos metonímicos. Esta relación permite que una categoría como un todo ocupe el lugar de uno de sus miembros, y, viceversa, un miembro de la categoría está en el lugar de la categoría completa. Por ejemplo, *tomó una aspirina* (por tomó un analgésico).

La distinción entre lo físico/concreto y lo abstracto también constituye la base de muchas metáforas basadas en metonimias. Por ejemplo metonimias como LAS PROPIEDADES SON PROPIEDADES FÍSICAS subyacen al uso de expresiones como: *un gran pensador*, *un pequeño aporte*, en donde la cantidad se refiere a la calidad.

El movimiento es una de las acciones que más frecuentemente participa en procesos metonímicos y metafóricos, pues forma parte de la mayoría de las acciones. Tomando la proyección metonímica LA ACCIÓN ES EL MOVIMIENTO, se elaboran metáforas basadas en metonimias como: *hizo una movida muy inteligente* o *dio un paso adelante en su carrera*.

El movimiento, en ambos casos (*movida* y *paso*) está en lugar de la acción, que metafóricamente se interpreta como exitosa para el logro de algún objetivo.

En conclusión, muchas metáforas pueden entenderse como basadas en procesos metonímicos de inclusión categorial. Sin bien el análisis resulta más dificultoso, esto no significa que la comprensión e interpretación de las expresiones metafóricas lo sean para los hablantes en las situaciones comunicativas.

3.4. Modelos culturales la metáfora basada en metonimia

Los modelos culturales, entendidos como modelos del mundo ampliamente aceptados y compartidos (Radden, 2003), son utilizados debido a su coherencia interna, su estabilidad y su grado de convencionalización. Estos modelos se perciben como pertenecientes a un mismo dominio de la experiencia y pueden, por esta razón, constituir la base experiencial de la metáfora.

Radden afirma que tales modelos culturales constituyen la base de la metáfora en áreas como física, comunicaciones y emociones, sin que éstas sean las únicas. Entre los ejemplos que este autor propone se encuentran: LA COMUNICACIÓN ES TRANSFERENCIA (*the conduit metaphor*), LA MENTE ES UN CONTENEDOR PARA LAS EMOCIONES, etc.

Analicemos unos pocos ejemplos de expresiones basadas en LA MENTE ES UN CONTENEDOR:

33. Hace tiempo que me daba vueltas **en la cabeza una idea** en torno a esos personajes [El País, 02/02/1986-CREA]

34. **La idea** de hacer política había rondado **en su cabeza** [Semana, 19-26/01/1998-CREA]

35. Me quedó flotando en la cabeza la idea de volver [El Tiempo, 13/02/1997-CREA]

Vemos que en todos los ejemplos (33, 34 y 35) la *idea* está *en la cabeza*, interpretación que se construye con facilidad gracias al uso de la preposición *en*. Este es un modelo cultural muy frecuente que utilizamos con naturalidad y se pensar si, en realidad, es posible que las ideas, conceptualizadas como objetos, puedan estar contenidas en la cabeza. Además, esta expresión (*la idea en la cabeza*) se asocia con diferentes verbos, usados metafóricamente en cada ejemplo. En (33) la idea *da vueltas*; en (34) la idea *está rondando*; y en (35) la idea *flota*. Diferentes metáforas se construyen en base a la misma metonimia que, además, resulta tan frecuente que ningún hablante se plantea que nada de esto puede ocurrir en realidad.

A modo de conclusión

La categoría *metáfora basada en metonimia* constituye un valioso aporte realizado por Radden, para demostrar que numerosas metáforas pueden estar basadas en metonimias. Este autor, propone considerar la metáfora y la metonimia como extremos en un continuum, y la *metáfora basada en metonimia* constituye el fenómeno que se encuentra a medio camino entre ambos extremos; es decir, la transición de la metonimia a la metáfora, que le proporciona una base experiencial a esta última.

No todos los autores, que estudian el tema, acuerdan con Radden en considerar la metonimia y la metáfora como puntos opuestos en un continuum. Steen (2007), por ejemplo, propone una posición alternativa en la que el análisis se realiza de dos modos diferentes, a fin de analizar si una expresión es o no metafórica y, separadamente, si una expresión es o no metonímica.

Además, Steen (2007: 208-213) acuerda con Barcelona (2003a y 2003b) y con Radden (2003) acerca de la posible interacción de la metáfora y la metonimia. A nivel textual, ambas interactúan debido, simplemente, a su fuerte asociación. A nivel conceptual, la metáfora en la gramática puede estar conceptualmente motivada por la metonimia, como sucede con la mayoría de las metáforas que tienen una base experiencial.

Más allá de las sutiles diferencias en los análisis de los diferentes expertos en el tema, la interacción de la metáfora y la metonimia ha probado ser cierta, y la evidencia lingüística demuestra su alta frecuencia en la comunicación cotidiana y, particularmente, que dicha relación se fundamenta en la base experiencial que comparten ambos procesos cognitivos.

Bibliografía

Banco de datos (CREA) RAE [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*.
<<http://www.rae.es>>

Barcelona, A. (2003a). “Clarifying and applying the notions of metaphor and metonym within cognitive linguistics: An update”. En Dirven, R. and Pörings, R. (Eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (208-277). Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

Barcelona, A. (Ed.) (2003b) *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin-New York: Mouton De Gruyter.

Barcelona, A. (2009). “Motivation of construction meaning and form: The roles of metonymy and inference”. En Panther, K-U., Thornburg, L. and Barcelona, A. (Eds.) *Metonymy and Metaphor in Grammar* (363-402). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Cameron, L. (2003) *Metaphor in Educational Discourse*. London-New York: Continuum.

Croft, W. (1993) "The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies." *Cognitive Linguistics*. 4: 335-70.

Croft, W. (2003) "The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies." (Versión revisada). En Dirven, R. and Pörings, R. (Eds.). (2003). *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (161-205). Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

Deignan, A. (2005) *Metaphor and Corpus Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.

Dirven, R. and Pörings, R. (Eds.). (2003). *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

Fauconnier, G. (1997) *Mappings in Thought and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gibbs, R., Jr. (1994) *The Poetics of the Mind. Figurative Thought, Language, and Understanding*. Cambridge: Cambridge University Press.

Goossens, L. (2003 [1995]) "Metaphonymy: The interaction of metaphor and metonymy in expressions for linguistic action" (349-377). En Dirven, R. and Pörings, R. (Eds.). (2003). *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

Kövecses (2010) *Metaphor. A Practical Introduction*. (2º edición). Oxford: Oxford University Press.

Kövecses, Z. y Radden, G. (1998) "Metonymy: Developing a cognitive linguistic view". *Cognitive Linguistics*, 9.1: 37-77.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1981 [1980]) *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.

Lakoff, G. & Turner, M. (1989) *More Than Cool Reason: A Field guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.

Lakoff, G. (1987) *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago Press.

Langacker, R. W. (1987) *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*. Vol.1. Standford: Standford University Press.

Langacker, R. W. (2008) *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

Radden, G. (1995) "Motion Metaphorized. The Case of *coming* and *going*". In Casad, E. (1995) (Ed.) *Cognitive Linguistics in the Redwoods* (423-458). Berlín: Mouton de Gruyter.

Radden, G. (2003) "How metonymic are metaphors?". En Barcelona, A. (Ed.) *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective* (93-108). Berlin-New York: Mouton De Gruyter.

Taylor, J. (2003) "Category extension by metonymy and metaphor". En En Dirven, R. and Pörings, R. (Eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (323-347). Berlin-New York: Mouton de Gruyter.